

REVISTA DE LAS TROPAS DE MONTAÑA  
HECHA EN LAS ALTURAS  
NÚMERO 003 JULIO 2019 - AÑO MMXVIX



# TROPAS DE MONTAÑA





**CONSEJO EDITORIAL****EDITA:**

NIPO: 083-19-055-X (edición en línea)  
 NIPO: 083-19-056-5 (impresión bajo demanda)  
 ISSN: 2659-5818 (edición en línea)  
 App Revistas Defensa: disponible en tienda Google  
 Play <http://www.play.google.com/store>  
<https://publicaciones.defensa.gob.es/revistas.html>

Esta revista se puede solicitar en papel en la modalidad de impresión bajo demanda.

**DIRECCIÓN**

COL. DAVID VAQUERIZO RODRÍGUEZ. JEFE DEL RICZM "GALICIA" 64

**CONSEJO DE REDACCIÓN**

COL. MANUEL FRANCISCO GAMBIN AGUADO  
 TCOL. ÁNGEL CEREZUELA MAESO  
 SBMY. ALFREDO PRADILLA CRUZ  
 STTE. ANTONIO TENA SANZ

**DISEÑO Y MAQUETACIÓN**

STTE. ANTONIO TENA SANZ  
 CBO. CARLOS ALVARADO CUEVA

**COLABORADORES**

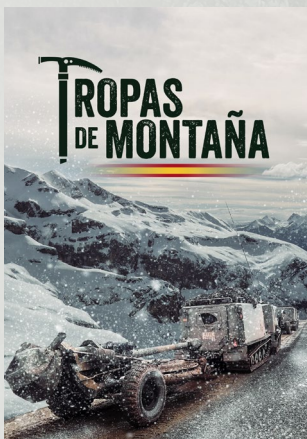
COL. JOSÉ ANTONIO JAÑEZ BLANCO. DIRECTOR DE EMMOE  
 TCOL. JULIO FERNÁNDEZ CASAMAYOR. JEFE DE LA JADM  
 TCOL. JAVIER MORENO BARDAVÍO. ANALISTA DE MONTAÑA DE LA JADM

**REDACCIÓN Y DISTRIBUCIÓN**

Órgano de Comunicación Pública  
 del Regimiento de Infantería "Galicia" 64  
 de Cazadores de Montaña  
 Acto San Bernardo, S/N  
 22700 Jaca - Huesca  
 Tfn: 974 29 86 16  
 E-mail : [regimientogalicia@mde.es](mailto:regimientogalicia@mde.es)

**DISEÑO PORTADA**

Composición fotográfica, paisaje nevado y cañón de Ligth Gun arrastrado por TOM hacia su asentamiento.

**SUMARIO****PRESENTACIÓN**

COL. D. David Vaquerizo Rodriguez. Jefe del RICZM "Galicia" 64 **5**

**EDITORIAL**

GB. Javier Mur Lalaguna. Jefe de la BRI "ARAGON" I **7**

**ZOOM A LA ACTIVIDAD DE LAS UNIDADES**

- RICZM "Galicia" 64  
 - RICZM "América" 66  
 - GACA I/20  
 - BONZAP I  
 - EMMOE **8**

**UNIDADES****CONTINUISMO EN EL "AMERICA"**

Manuel Gambín Aguado. Jefe RICZM "América" 66 **13**

**GRUPO LOGISTICO DE MONTAÑA**

José Marcelino Mateos Contreras. Jefe del GL I **14**

**TRANSMISIONES DE MONTAÑA**

Jesús Alonso Blanco. Jefe del BCG **16**

**LA COMPAÑIA "MONTEROS DE ESPINOSA"**

Emilio Arias Otero. Jefe de la Cía. Monteros de Espinosa **18**

**FORMACIÓN****CURSO MONTAÑA SACRIFICIO, LIDERAZGO Y CARACTER**

Angel Prado Barez. Jefe dpto montaña de la EMMOE **21**

**PREPARACIÓN****INFIERNO BLANCO**

David Vaquerizo Rodríguez. Jefe del RICZM 64 **25**

**SPÍRITU MONTAÑERO EN TIERRA LETONAS**

Luis Manuel Benítez Martínez. Jefe del contingente eFP IV **28**

**GRUPO MILITAR DE ALTA MONTAÑA****PASADO Y PRESENTE**

Miguel Ángel García Larrosa. Miembro del GMAM **32**

**DOCTRINA****LECCIONES APRENDIDAS**

Julio Fernández Casamayor. Jefe de la JADM **36**

**CAJÓN DE ARENA**

Gonzalo Pradilla Aranda. Jefe de la Cía. de EE,s N° 1 **39**

**MATERIALES****FIBRAS DE ALTURA**

Julio Fernández Casamayor. Jefe de la JADM **41**

**RECORRIDO POR LA HISTORIA****120 AÑOS DE ENTREGA EN LA MONTAÑA**

Venancio Aguado de Diego. Jefe de la BRICAN XVI **44**

**UNIDAD INDIGENA DE MONTAÑA**

José Aurelio Téllez Vázquez. Suboficial mayor del GR n° 54 **46**

**CHASCARRILLOS MILITARES****EN LA MONTAÑA PIRENAICA**

José María Tomé López. General (R) **49**

La Dirección de la revista, no se responsabiliza de la opinión expresada por los colaboradores en sus artículos.

**NUESTRA HISTORIA, QUE NO ES OTRA QUE  
LA DE SUPERACIÓN DEL RETO  
PERMANENTE, VENCIENDO NUESTROS  
LÍMITES AL DOMINAR NUESTROS MIEDOS**



# PRESENTACIÓN

TROPAS  
DE MONTAÑA

*La Victoria no se obtuvo en los últimos metros de altura que teníamos ante nosotros. Se obtuvo en el momento en que dimos el primer paso hacia lo desconocido.*  
(Peter Habeler)

**P**resentamos hoy la tercera edición de nuestra Revista. La aventura alcanza así un año, coincidiendo con la conmemoración del 120 aniversario de creación de las Tropas de Montaña. Desde que el 31 de mayo de 1899, por Real Decreto, la reina María Cristina sancionara el proyecto de creación de las Unidades de Montaña presentado por don Camilo García Polavieja, a la sazón Ministro de la Guerra, muchos y singulares son los avatares sufridos por estas austeras Tropas. En nuestra sección histórica realizaremos una semblanza de esta singladura, incluyendo sorprendentes y desconocidos detalles.

Además, relatamos en este número, las actividades de preparación para el combate en montaña invernal llevadas a cabo por nuestras Unidades durante el pasado semestre, destacando la superación exitosa del exigente "Infierno Blanco"; analizamos la actualidad del Curso Superior de Montaña de la mano de su responsable; avanzamos en el conocimiento de los nuevos materiales y las más recientes innovaciones habidas en el vestuario; insistimos en la necesidad de revitalizar el sistema de lecciones identificadas como única solución para asimilar nuestros errores, quien no aprende de ellos está destinado a repetirlos, y en nuestro caso, la realidad es dramática, la montaña sanciona con toda su crudeza; introducimos un nuevo contenido para dejar que un miembro del Grupo Militar de Alta Montaña reseñe su pasado y comente los nuevos derroteros de este singular equipo, escuela de líderes, donde solo los mejor preparados para el combate y la vida tienen cabida; mantenemos nuestros "chascarrillos montañeros" para dar ese toque de alegría que caracteriza a nuestros Cazadores; y finalmente, ofrecemos la presentación de los nuevos jefes de Unidad (General Mur al frente de la Brigada "Aragón" I y coronel Gambín a cargo de nuestro querido "América"), suerte a ambos en este nuevo reto, sus éxitos serán los de estas Tropas.

Por último, agradecer los apoyos recibidos para que este proyecto mantenga su ilusión e iniciativa, especialmente los recibidos por parte de la Jefatura de los Sistemas de Información, Telecomunicaciones y Asistencia Técnica, al incluirnos en el Programa Editorial de Defensa; todo un éxito para esta humilde publicación que no persigue sino la difusión de nuestras actividades, de nuestras tradiciones y de nuestra Historia, que no es otra que la de superación del reto permanente, venciendo nuestros límites al dominar nuestros miedos, ¿qué mejor preparación para el combate se puede encontrar?

Y gracias a nuestros lectores, por su cariño e interés hacia nuestras Tropas de Montaña. Contadlo, os lo ruego.

**David Vaquerizo Rodríguez**  
Col. jefe del RICZM "Galicia" 64



***NO DESCUIDAR LA  
PREPARACIÓN,  
SIEMPRE HAY MARGEN  
DE MEJORA***



# EDITORIAL



Tengo el convencimiento, que tras este esfuerzo de adaptación que todos los cazadores de montaña asumimos con la humildad callada que siempre nos ha caracterizado, el Ejército de Tierra mira hacia un porvenir en el que las unidades de montaña vuelven a tener el papel que les corresponde. Estas unidades siguen siendo la mejor escuela de mandos, donde muchas de las competencias exigidas a todos los líderes militares del futuro, eran las que nuestros oficiales y suboficiales venían ejerciendo desde siempre: la iniciativa, la descentralización del mando, la toma de decisiones en condiciones de aislamiento, la asunción de riesgos o la unión íntima entre mandos y soldados.

En el momento en el que los avances tecnológicos se incorporan como requisitos indispensables para alcanzar el éxito en las operaciones militares, nosotros debemos seguir mirando al combatiente, al hombre, como el elemento decisivo en el combate, y sobre cuya fortaleza moral se asienta la victoria o el fracaso. Y el cazador de montaña reúne las mejores virtudes del combatiente, pues no en vano, su instrucción y preparación diaria es la más parecida a las penalidades del combate. Nuestros hombres y mujeres están forjados en la austeridad impuesta por lo que pueden cargar en su mochila o en el espíritu de sacrificio ganado en las marchas bajo la ventisca. El cazador, el artillero o el zapador de montaña conocen el compañerismo auténtico de compartirlo todo en el refugio, sienten el amor al riesgo ante lo desconocido, tienen la disciplina y humildad callada que impone la fuerza de la naturaleza, ante la que todo se dobla.

En los entornos operativos que se vislumbran en un horizonte cercano, como el combate en zonas urbanas o los campos de batalla no lineales, donde las zonas abruptas e inaccesibles continuarán siendo zona de refugio y disputa, o las operaciones en áreas de clima extremo, las unidades de montaña, bien equipadas y adiestradas, y dotadas de ese espíritu de combatiente duro y austero, vuelven a tener un indudable papel protagonista. La necesaria modernización de los materiales, incorporando nuevas capacidades, la mejora de la formación técnica y táctica, adaptada a esos entornos más demandantes, el perfeccionamiento constante alcanzado con las lecciones aprendidas en las operaciones en Letonia, Líbano, Afganistán o Malí, y la mejora de la interoperabilidad con los países aliados referentes en el combate en montaña como Francia, Alemania o Italia, son los retos inmediatos que tenemos que abordar para contribuir al esfuerzo de contar con un Ejército moderno y adaptado a las necesidades de nuestra seguridad y defensa.

Se abre ante nosotros, como tantas veces hemos experimentado al ver disiparse en las cumbres las nubes de las borrascas y tormentas, un futuro prometedor. Nuestras unidades cuentan con hombres y mujeres abnegados, dotados de las mejores virtudes que constituyen el verdadero espíritu montañero. Al reunir pronto en la Brigada "Aragón" I a todas las unidades de montaña podemos hacer de ella un referente para todo el Ejército de Tierra, favoreciendo su integración con el resto de unidades de combate y apoyo de combate de esta brigada y haciendo de esta gran unidad, un sistema integral de combate, listo para el cumplimiento de las misiones más exigentes. Sólo nos resta hacer de todos los componentes de la Brigada uno solo, incorporando a los cazadores al grito de "La montaña nos une".

**R**ecién asumido el mando de la Brigada "Aragón" I, la gran unidad que reunirá en breve a todas las tropas de montaña de nuestro Ejército, se me ofrece la oportunidad única de dirigir estas líneas a todos nuestros lectores y respaldar públicamente la magnífica iniciativa de esta revista. Este es un proyecto largamente anhelado por todos los militares montañeros, que rescata antiguas publicaciones ya desaparecidas, y que pretende ser una ventana abierta a la participación de todos los que compartimos nuestra vocación de servicio en estas unidades. Una iniciativa que nos permitirá compartir experiencias sobre la táctica, la técnica o los materiales, mejorar nuestro conocimiento mutuo, reflexionar e investigar sobre la preparación y la doctrina del combate en montaña y, ante todo, dejar testimonio a las generaciones futuras de nuestro quehacer diario.

La historia reciente del Ejército de Tierra está jalonada por la necesaria reducción de sus efectivos y la transformación de un ejército territorial y de remplazo en un ejército plenamente profesional que supuso la desaparición de las grandes unidades de montaña. La creación de la Escuela Militar de Montaña y la constitución de las Divisiones Urgel 42, Teruel 51, Huesca 52 o Navarra 62 convirtieron estas unidades en protagonistas indiscutibles de la historia militar de España de la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, la adaptación a las nuevas necesidades de la defensa exigió la paulatina reducción de las unidades de cazadores de montaña hasta llegar a la postrera disolución de la Jefatura de Tropas de Montaña en 2015, última gran unidad dotada del espíritu montañero.

**Javier Mur Lalugua**  
GB, jefe de la Brigada "Aragón" I



# ZOOM A LA RICZM 64 DE LAS U

## LA PRIMERA COMPAÑÍA DE CAZADORES REALIZA SU INSTRUCCIÓN TÉCNICA DE MONTAÑA INVERNAL EN EL VALLE DEL ARAGÓN



La Primera compañía continúa con la instrucción técnica de montaña invernal, profundizando en la instrucción individual de los niveles elemental y básico de montaña. De forma general, se ha realizado una jornada continuada de vida

y movimiento y se han impartido las diferentes sesiones prácticas de técnica y táctica en montaña invernal. Desde un punto de vista más específico se han realizado multitud de actividades como son sesiones prácticas de técnica de esquí, búsqueda con LEVA (Localizador Electrónico de Víctimas de Avalanche), sondeo y paleo, montaje y arrastre de la camilla-trineo UT-2000, técnicas de decepción como el anzuelo y el "jump-off" salto de huella, arrastre de esquiadores mediante el vehículo TOM (Transporte Oruga de Montaña), diferentes técnicas de enmascaramiento, y la puesta en práctica de las posiciones de tiro en nieve, tanto de precisión como de combate.

## MEMORIAL TUCA DE PADERNA 2019



La Brigada "Aragón" I, a través del Regimiento de Infantería "Galicia" 64 de Cazadores de Montaña, heredero y depositario del historial de las unidades afectadas por aquel fatídico accidente ha organizado el "Memorial Tuca de Paderna 2019" El

11 de marzo de 1991, las Unidades de Montaña sufrían el peor accidente en montaña desde su creación en 1899 a instancias del, por aquel entonces, ministro de la Guerra, el Marqués de Polavieja.

Ese día perdían la vida, mientras realizaban una marcha con esquís enmarcada en la Instrucción Técnica de montaña en Época Invernal, sepultados bajo un alud de enormes proporciones 9 miembros de las Unidades de Montaña: 7 componentes del GACA XLII, el teniente D. Álvaro Fernández González, el cabo 1º D. Ricardo Dorado Díaz, el cabo Juan A. Pozuelo González, los soldados D. José Luis Rodríguez González, D. José García Peña, D. José Tallón Marín, D. Daniel Vives Cerdán y 2 soldados de la Cía. EE III/65, D. Joaquín Pérez Mendiguren y D. Jorge Górriz Cano.



# ACTIVIDADES

## RICZM 66

### UN OFICIAL DEL AMÉRICA PARTICIPA EN EL ALLIED WINTER COURSE EN NORUEGA



Este curso tuvo una audiencia de 64 militares de diferentes nacionalidades de la OTAN, uno de ellos, miembro del RICZM "América" 66. La finalidad del AWC es la de formar al personal asistente para ser el instructor de instructores de su unidad en combate

en frío. Para tal finalidad, el curso estuvo dividido en 4 fases principales. La primera de ellas, la de dotar de material a los participantes para realizar el curso con un mínimo de seguridad. Una segunda fase donde se impartieron los conocimientos teóricos, destacando la teoría de las 3 capas en la uniformidad, rescate en aludes, liderazgo en montaña, riesgos invernales o nutrición. Una tercera fase de aplicación, compuesta por un total de 14 días, incluyendo una jornada de instrucción continuada (JIC) durante la primera semana, donde los participantes emplearon el material del que disponían para la realización de ciertas tareas a temperaturas por debajo de 15° C bajo cero. Asimismo, se realizó una práctica en la que cada uno de los participantes debía salir del agua en un lago helado.

### EL AMÉRICA, AVANZADILLA ESPAÑOLA EN EL EDELWEISS RAID 2019



Una patrulla compuesta por nueve miembros de la Sección de Reconocimiento del Batallón de Cazadores de Montaña "Montejurra" I/66 de la Brigada "Guadarrama" XII se han desplazado a Austria para participar en el ejercicio Edelweiss Raid 2019, celebrado del 24 de febrero al 02 de marzo.

Junto a la patrulla de Cazadores del América se encontraban 22 patrullas más de 12 nacionalidades distintas (austriacos, polacos, germanos, franceses, eslovenos, búlgaros, italianos, americanos, rumanos, rusos, montenegrinos y españoles).

La misión era, superar un recorrido invernal de 40 km salvando un desnivel de 4000 m, a lo largo de los cuales se debían ejecutar 13 pruebas, todo ello con la patrulla reunida. Las patrullas que cumpliesen la misión con todos sus componentes, no todas lo lograron, fueron recompensadas con el honor de lucir el distintivo de la prueba en sus prendas de cabeza.

El reto fue enfrentarse a la que hasta la fecha puede que sea la prueba militar más exigente para la élite de las unidades de montaña occidentales y una vez más los Cazadores del América salieron airoso.

Como reza nuestro Ideario de Tropas de Montaña: 'Orgullosos de la misión encomendada, el montañero dedicará todos sus conocimientos y entusiasmo a su cumplimiento'.

## GACA 20

## BONZAP I

## INSTRUCCIÓN TÉCNICA EN MONTAÑA INVERNAL DEL GACA I/20



Durante los días del 18 de febrero al 1 de marzo diferentes componentes del GACA I/20 han realizado la instrucción técnica de montaña (ITM) invernal prevista en su programa anual de preparación.

Estas acciones formativas han desarrollado a lo largo del valle del Aragón (Huesca)

apoyándose logísticamente en el Acuartelamiento de San Bernardo (Jaca). La ITM se organizó para la instrucción y adiestramiento en dos grupos; uno para la formación del nivel Elemental, donde han participado un total de 15 Artilleros quienes han tenido su primer contacto con el medio invernal, adaptándose gradualmente con el aprendizaje teórico y práctico que exigen estas acciones formativas. El segundo grupo estaba focalizado a la formación de otros 15 Artilleros para el nivel Básico o Intermedio, donde aparte de afianzar todos los conocimientos del nivel elemental se da un paso más respecto a la complejidad de las técnicas de progresión en terreno escarpado y de pendientes moderadas (con esquís), rescate organizado y evacuaciones. en montaña que es para lo que nos preparamos con gran esmero e ilusión.

## EL BZ I REALIZA UNA TRIPLE JORNADA EN BOLTAÑA



Entre los días 4 y 6 de junio, el Batallón de Zapadores I realizó un ejercicio de cohesión y endurecimiento en la zona de Boltaña consistente en la ejecución de marchas para sumar algo más de 40

kilómetros y 2200 metros de desnivel acumulado, tanto positivo como negativo. Con una meteorología extremadamente desfavorable, el Batallón realizó una primera marcha desde la localidad de Boltaña hasta el pueblo abandonado de Jánovas, a orillas del río Ara, donde estableció el vivac. La columna a pie pasó por la localidad de Ascaso y ascendió el monte Nabaín, sumando un total de 19 km 1300 metros de desnivel positivo y otros tantos negativos. El segundo día, debido a la intensas lluvias, que impidieron el vivaqueo en la localidad de Campodarbe, se realizaron dos marchas, una matutina desde Jánovas hasta Campodarbe, íntegramente campo a través, entre riachuelos y bosque frondoso, y vespertina entre Campodarbe y Boltaña, (esta última prevista para el tercer día), por el "Camino de los Rojos", sumando entre ambas 24 km y 900 m de desnivel acumulado.

## EMMOE

## DOS PROFESORES DE LA EMMOE PARTICIPAN EN EL MOUNTAIN LEADERS WINTER



Entre los días 07 al 24 de marzo, dos profesores de la EMMOE han participado en las últimas semanas del Mountain Leaders Winter Course (Curso de guías de montaña para Operaciones Especiales) del Ejército Estadounidense, en las Montañas Rocosas de Colorado, donde se han podido compartir tanto procedimientos como experiencias.

El curso es desarrollado por la Special Operations Advanced Mountaineering School, conocida como SOAMS, perteneciente al 10th Special Forces Group (Airborne) y ubicada en Fort Carson (Colorado). En este curso los Boinas Verdes aprenden técnicas de supervivencia, movimiento y vida en terreno montañoso en combinación con tácticas y procedimientos especiales que les permiten gestionar los peligros naturales de este tipo de ambiente.

# COMO UNA PIÑA



# UNIDADES



## CONTINUISMO EN EL "AMERICA"



**A**gradezco infinitamente a la revista de Tropas de Montaña la oportunidad de manifestar el orgullo, la ilusión, la satisfacción y el honor que supone para mí el volver a servir en las Unidades de montaña, en esta ocasión en Navarra. Ilusión por el reencuentro con compañeros de anteriores destinos montañosos, con amigos de San Sebastián, Estella, Pamplona, Jaca, San Clemente y Barcelona, que no había tenido ocasión de ver, salvo en algún fugaz encuentro anual en Tuca de Paderna, o desde 2016 acompañando como analista al anterior JEME en su visita al Regimiento América 66, donde el entonces coronel Ballenilla hizo valer lo bueno, bonito y barato que resultan las unidades de montaña, y otra anterior visita en una reunión de mandos en 2014 que JTM celebró en Pamplona con ocasión de la jura de bandera de personal civil en pleno centro de la ciudad, dirigida por nuestro añorado coronel Atarés, entonces jefe del RCZM América 66.

Honor por la acogida entrañable de los mandos y tropa del RICZM América 66 quienes en estos años de reorganizaciones de plantilla, bajo la dirección del coronel Santamaría, nunca han dejado de lucir la boina verde con emblema de piolet cruzado de esquís, que simboliza el espíritu característico que unifica a todas las tropas de montaña. Satisfacción y sin duda una necesaria mejora en las capacidades de montaña, porque el RICZM América 66 haya vuelto a recuperar la totalidad de su plantilla como unidad de cazadores de montaña. Más aún, las adaptaciones orgánicas de 2019 nos llevan a integrar todos los Regimientos de Infantería desplegados en el Pirineo en una misma Gran Unidad, la Brigada Aragón I.

Los Regimientos de Cazadores de Montaña "Galicia" y "América", junto con el Regimiento "Arapiles 62" y el Regimiento Acorazado "Pavía nº 4" cuentan con los apoyos al combate y de apoyo logístico al combate con aptitud de capacidad de montaña, pues tanto entre los artilleros, los ingenieros, los de transmisiones, en el Grupo Logístico y en el Estado Mayor de la Brigada Aragón cuentan con mandos diplomados en montaña y tropa con capacitación de montaña en sus plantillas orgánicas.

Con orgullo podemos decir que el ET ha recuperado la capacidad de montaña al nivel de nuestros aliados internacionales,

desde el pirineo oriental al occidental, concentrados en una sola Gran Unidad tipo Brigada.

Para ello se financió desde el EME en 2018, a pesar del marco económico existente, un crédito extraordinario para recuperar las capacidades de montaña de materiales y equipo, tanto del RICZM América 66 en particular como del resto de unidades con capacidad de montaña en general. Todo ello, nos hace vislumbrar un esperanzador futuro para las unidades de montaña.

En Navarra ya no están al uso, el abandonado refugio de Belagua, ni el antiguo campamento del Carrascal, pero me he reencontrado con un remozado Acuartelamiento de Aizoain, que ofrece excelentes condiciones de calidad de vida, (nos acaban de instalar la nueva capacidad wifi, aparte de las completísimas instalaciones deportivas piscina y pádel incluidos), dotado también de salas de simulación, torre multiusos, poblado de combate urbano, galería de tiro, etc, que junto al Campo de maniobras y tiro CMT Montejurra en la municipalidad de Estella, y al fuerte Alfonso XII que desde lo alto del monte San Cristóbal domina el Acuartelamiento, completan un conjunto de instalaciones ideales para la instrucción, todo ello en un entorno privilegiado a los pies del pirineo Occidental.

Sin duda, ante los dos próximos años en que me corresponde el mando del RICZM América, estoy convencido de que afrontamos en condiciones ideales las dos misiones encomendadas a corto plazo, el despliegue en la operación LH XXXI en Líbano y a la vez el integrarnos por adaptación orgánica en la Brigada Aragón con toda la capacidad remanente de montaña actualizada. Os reitero mi ilusión por afrontar el reto que supone la integración en un gran equipo tan especializado y por abrazar de nuevo la montaña. Me pongo a vuestra plena disposición desde esta entrañable tierra navarra, confiado en la protección de Nuestra Señora de las Nieves y en la lealtad y el compañerismo que emana de los que alguna vez han portado la boina verde de montaña.

Un fuerte abrazo montañero

**Manuel Gambín Aguado**  
Col. jefe del RICZM "América" 66

# GRUPO LOGÍSTICO I

*“Somos para que puedan ser”*



## ORGANIZACIÓN

**E**l Grupo Logístico I es la unidad de apoyo logístico de la Brigada Aragón I. Directamente dependiente de su general jefe. Su misión es proporcionar el apoyo logístico de segunda línea en abastecimiento, mantenimiento, transporte, sanidad y personal.

Se organiza en Jefatura y PLMM, Compañías de Mando y Personal, Abastecimiento, Mantenimiento, Transportes, Sanidad y la Escuela de Conductores de la Brigada Aragón.

Sus capacidades engloban el suministro en distintas clases: aguadas, carburante, munición, productos frescos; la confección de alimentación, el mantenimiento de medios genéricos; transporte de medios por carretera y todo terreno, recuperación y transporte de personal con sus autobuses. A estas capacidades genéricas se une la última designación como Órgano de Alta Especialización en abastecimiento de vestuario y material de montaña.



## EVOLUCIÓN

El GL I se crea en el seno de la extinta Brigada de Caballería "Castillejos" II, constituyéndose oficialmente el 1 de enero de 1987. Después de 30 años y de innumerables vicisitudes, el 1 de enero de 2017 el Grupo Logístico XXII, heredero del Grupo Logístico II, volvió a cambiar nuevamente de denominación a la actual de Grupo Logístico I.

Después de las sucesivas reorganizaciones de nuestras Tropas de Montaña y la desaparición del Grupo Logístico de Montaña I, con sede en el Acuartelamiento "Sancho Ramírez", el Grupo Logístico I retoma la responsabilidad de instruir y adiestrar las capacidades de montaña en las unidades de suministro, confección y evacuación sanitaria. Capacidades que un día se perdieron y en las que se está trabajando con mucho ánimo para recuperarlas.

La adaptación de una unidad originalmente enfocada al sostenimiento de unidades de caballería, mecanizadas y acorazadas, al apoyo a unidades de montaña (infantería y apoyos al combate) supone no solamente un cambio en la preparación y en los materiales, sino en la mentalidad y la adaptación al medio de su personal. Este esfuerzo añadido es una motivación más para el Grupo.

## LAS PARTICULARIDADES DE LA LOGÍSTICA EN MONTAÑA

A partir de ahora habrá que poner a prueba esas capacidades, y hacer frente a las particularidades de la logística en montaña. En lo fundamental que es el detalle de la logística de montaña: desde el estudio de los menús, los pesos, la situación en los collados o los accesos en los valles, los puntos de paso obligados, esos peligros objetivos y subjetivos. Todo es importante para que nuestro soldado de montaña tenga lo necesario para moverse y combatir. La montaña nos obliga a adaptarnos, a ser más exigentes con nosotros mismos, a ser austeros y a conocer las limitaciones que nos impone.

Esta logística se fundamentará en el adelanto de los apoyos móviles, de los suministros, de las evacuaciones y de las recuperaciones. El mantenimiento quedará relegado a un segundo plano, evitando cargas de trabajo innecesarias a los escalones de las unidades desplegadas. El apoyo sanitario, especialmente las evacuaciones, tienen un papel principal. Ya no hablamos de distancias, sino de horas de porteo, desniveles o minutos de helicópteros. A falta de estos últimos, nuestras capacidades de evacuación se han de mantener perfectamente adaptadas y preparadas.

Todo ello hace, en definitiva, que la montaña suponga para este Grupo Logístico I una motivación y todo un reto. Como marca nuestro lema "Somos para que puedan ser"; nuestras unidades de montaña pueden contar con unos nuevos montañeros que, con una labor callada y siempre real, apoyarán sin dudarlos con claro espíritu de servicio a los demás.

**José Marcelino Mateos Contreras**  
Tcol. jefe del Grupo Logístico I



# TRANSMISIONES DE MONTAÑA



**E**l Batallón de Cuartel General de la Brigada Aragón tiene entre sus misiones apoyar con capacidades específicas de transmisiones, defensa NBQ, inteligencia, puestos de mando y defensa contra carro a las unidades de la Brigada. Las unidades que materializan dichas capacidades deben estar en condiciones de apoyar en los entornos en los que la Brigada pueda actuar. En particular, se ha establecido que el Batallón disponga de un elemento de transmisiones capaz de actuar en alta montaña, en apoyo a las unidades de montaña de la Brigada, asegurando el enlace entre éstas y la propia Brigada o la Agrupación táctica a la que pertenezcan.

La Compañía de Transmisiones 1 (CIATRANS 1) es la encargada de proporcionar ese apoyo especializado. Esta compañía está estructurada en cuatro secciones funcionales que agrupan medios y capacidades, para facilitar la instrucción diaria: Satélite, Radio, RBA y Sistemas de Información. Pero además, cuenta con un Pelotón Repetidor con capacidades de movimiento y combate en montaña.

Debido a las características del combate en montaña, que implican el fraccionamiento de las unidades y la descentraliza-



Prueba de enlace "Infierno Blanco"





ción del mando, es necesario disponer de una unidad que pueda garantizar el enlace, siendo esta la principal función que realiza el Pelotón Repetidor. Para ello, se requiere de una formación específica en ambientes de montaña que complemente su conocimiento técnico de las transmisiones, facultándole para ser capaz de alcanzar puntos estratégicos que le permitan mantener el enlace de las unidades de maniobra.

El Pelotón se instruye, en primer lugar, en el manejo de las transmisiones que debe servir, asegurando una sólida preparación técnica en un material complejo. Posteriormente, la unidad debe ser capaz de moverse, vivir y combatir en terreno de alta montaña, en condiciones externas y clima adverso. Para ello desarrollan una instrucción específica de Técnicas en Montaña, Invernales y Estivales (ITMI e ITME), de aproximadamente 15 días, que permitirá a su personal ir obteniendo las diversas titulaciones de montaña. Estas ITM son complementadas con diversas jornadas y periodos de menor duración a lo largo de todo el año, en los que se mantiene la exigente capacidad de movimiento en montaña. Por último, al final de cada periodo, tanto estival como invernal, se realiza un ejercicio centrado en el combate en montaña en el que las transmisiones se

integran con las unidades de montaña para adiestrarse en el trabajo conjunto. No obstante, a pesar de que el Pelotón Repetidor es el que acredita una capacidad de trabajo en ambientes de montaña, el resto de la Compañía y del Batallón debe albergar el conocimiento básico de movimiento y vida en montaña. Es lógico pensar que cualquier organización operativa, bien de Brigada, bien de Agrupación Táctica, que tenga que actuar en ambientes montañosos o de frío debe poseer mayores capacidades que un pelotón de transmisiones. Con este objetivo, el Batallón realiza un esfuerzo de instrucción para que todo su personal, guiado por los especialistas del Pelotón Repetidor, se acostumbre a operar en esas condiciones extremas.

A lo largo del año se van realizando diferentes jornadas teóricas y prácticas en las que se procura que todo el personal obtenga el conocimiento indispensable para moverse y sobrevivir en clima frío. Con ello se persigue que el Batallón de Cuartel General pueda cumplir sus misiones en los entornos más demandantes, empleando todas sus capacidades en apoyo de las unidades de la Brigada Aragón, llegando hasta las cimas más altas si fuera necesario con su Pelotón de Transmisiones de montaña.

**Jesús Alonso Blanco**  
Tcol. jefe del BONCGBRI "Aragón" I



# LA COMPAÑÍA “MONTEROS DE ESPINOSA”



La Compañía “Monteros de Espinosa” de la Guardia Real es, a buen seguro, una gran desconocida para muchos de los lectores de “Tropas de Montaña”, de modo que aceptar la invitación de sintetizar en unos párrafos quiénes somos y a qué nos dedicamos se impone, al tiempo, como una obligación ineludible y como un inmenso honor al que debemos corresponder con diligencia y gratitud.

No es fácil resumir la historia de los “Monteros” para quien nunca haya oído hablar de esta unidad, así que, en primer término, vamos a retrotraer nuestra mirada a un lejano año 1006. Fue entonces, cuenta una leyenda, cuando un fiel ayudante del conde castellano Sancho García evitó que se produjera un magnicidio alentado por la conspiración de la madre del propio Sancho junto a un rey musulmán. Este hecho de lealtad, sin fisuras, convirtió al fiel escudero en hombre de confianza del noble, por lo que se le encomendó la misión de ser la última línea de defensa en la protección condal. Nace, de esta manera, el Cuerpo de Monteros de Cámara, todos ellos naturales de la villa de Espinosa de los Monteros, quienes, como dice su escudo, custodiarían y velarían el sueño de los monarcas, protegiendo, si fuera necesario, con su vida la antecámara del palacio.

Ninguno de los reinados que se han sucedido a lo largo de los siglos en nuestro país, se ha prescindido de tan señalado cuerpo, así es que los “Monteros” terminaron por convertirse en testigos privilegiados de la Historia de España, llegando a contar, en algunas épocas, con hasta casi un centenar de hombres entre sus filas y siendo reconocidos como los “Monteros de Cámara” o “Monteros de Espinosa”. Esta corporación se disolvió en 1931 y no fue hasta 1979 cuando se recuperó el ilustre nombre para la compañía de infantería del Ejército de Tierra de la Guardia Real. Aún hoy, se reconoce a este cuerpo como el

antecedente más remoto de la Guardia Real y todavía se mantienen los lazos con la población de Espinosa de los Monteros (Burgos).

En los tiempos que corren, sin embargo, la realidad de “Monteros” es bien distinta a la de ese cuerpo que hunde sus raíces en el medievo español, dado que en la actualidad, ese día a día, no es otro que la de una compañía de infantería ligera, encuadrada dentro del Grupo de Honores de la Guardia Real. Su nombre propio no es único, ya que comparte línea con sus hermanas gemelas: la Compañía “Mar Océano” de Infantería de Marina y la Escuadrilla “Plus Ultra” del Ejército del Aire, constituyéndose así en la representación de los Ejércitos y la Armada ante la Corona.

Las misiones principales de estas unidades son, esencialmente, prestar guardia militar en los reales sitios -contribuyendo a la seguridad de las Reales Personas- y la rendición de los honores correspondientes tanto a Sus Majestades los Reyes, como a los jefes de Estado extranjeros durante sus las visitas oficiales a España. Pero la Guardia Real no olvida la conexión con los ejércitos de referencia y por ello las compañías y la escuadrilla del Grupo de Honores, realizan, de forma anual, ejercicios de colaboración con unidades de la Fuerza, integrándose en maniobras de nivel batallón o grupo. La instrucción policial, la preparación como agentes de la autoridad y el orden cerrado, se entrelazan con la instrucción y el adiestramiento común del Ejército de Tierra, del Cuerpo de Infantería de Marina y la propia del Aire.

Fue en 1985 cuando la Compañía “Monteros de Espinosa” comenzó las prácticas de montaña, apoyándose -fundamentalmente- en la extinta compañía de operaciones especiales que tenía su sede en Madrid. Las primeras adquisiciones de material y equipo, al igual que las numerosas prácticas con guar-





A los 'Monteros de Espinosa' la tradición montañera les viene de lejos

días reales de la Escala de la Guardia, modularon el espíritu montañero que hasta hoy ha perdurado en la compañía de forma ya inseparable. Todos los que en alguna ocasión hemos ocupado los refugios militares de Cerler o Candanchú, recordaremos con facilidad a guardias reales realizando su instrucción técnica de montaña invernal, así como mantenemos viva memoria de antiguos "Monteros" en zonas de escalada, cuando no hemos coincidido con ellos ascendiendo las queridas montañas de nuestro Pirineo.

En 2007, la Guardia Real, mediante una norma operativa interna, confirió a la compañía la misión de conseguir que la totalidad de su personal alcanzara el nivel de cazador de montaña y que una sección fuera capaz de obtener un nivel superior. Esta sección de esquiadores- escaladores debería tener capacidad de vida, movimiento y combate en montaña y se convertiría en la imprescindible cantera del Grupo de Alta Montaña de la Guardia Real.

En septiembre de 2017, la Compañía "Monteros de Espinosa" -al igual que el resto de las unidades especialistas en montaña- adaptó sus planes de instrucción a los nuevos niveles descritos en los manuales MI-903, MI-904 y MI-905 publicados por el Mando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de Tierra (MADOC) y consultó con la Jefatura de Adiestramiento y Doctrina de Montaña la posibilidad de conceder los distintos niveles técnicos en el ámbito de la Guardia Real. Se realizó, a partir de entonces, un esfuerzo de coordinación importante, para adaptar las tradicionales salidas de instrucción de montaña a la finalidad de completar los requerimientos exigidos en los niveles elemental, básico y avanzado.

En lo que respecta a la organización operativa de la compañía, cuenta con 2 secciones de fusiles, una de armas de apoyo y un equipo de tiradores de precisión. En relación con los niveles técnicos, "Monteros de Espinosa" tiene entre sus filas a 3 cuadros de mando diplomados en Montaña, 4 técnicos de



Tema táctico de fuego real en Almería

nivel avanzado y más de 15 militares de nivel técnico básico, mientras que el resto del personal ostenta el nivel técnico de montaña elemental o está en proceso de obtención.

Las actividades montañeras anuales, que coexisten con las misiones principales de seguridad y honores, son las siguientes:

- Una instrucción técnica de montaña invernal (ITMI) en Candanchú, Cerler o Sierra Nevada de una duración de 2 semanas.
- Otra en ambiente de montaña estival que -de forma tradicional- se desarrolla en Morata de Jalón (Zaragoza).
- La realización de -al menos- dos ejercicios tipo "alfa" de compañía en terreno montañoso tanto en temporada invernal como estival.
- El desarrollo de varias jornadas triples para la sección de nivel básico, profundizando en las capacidades superiores que su nivel les exige.
- Diversas actividades de jornada y doble jornada para complementar los requerimientos exigidos para la obtención de niveles en la sierra de Madrid o alrededores.



Instrucción técnica de montaña (Morata de Jalón, Zaragoza)

Habiendo dejado clara constancia de la estrecha relación entre los "Monteros de Espinosa" y la montaña, no puedo terminar estas líneas sin poner en valor a las unidades que se preparan para defender a España en las cumbres solitarias. Demostró, en mi opinión, gran juicio quien decidió que la Compañía "Monteros de Espinosa" debía tener como especialidad la aptitud de montaña, ya que, con dificultad, podrá encontrarse un hombre más duro, o terreno más adverso. La mirada noble y el silencio rotundo, son las señas de identidad del cazador de montaña al ascender por blancos desniveles con su mochila repleta de sueños, es decir, de misiones que cumplir.

Que con nuestro agradecimiento por esta oportunidad que se nos brinda de dar a conocer el historial y las capacidades reales de la Compañía "Monteros de Espinosa" vaya la profunda admiración que sentimos hacia quienes lucen en sus uniformes clavija y mosquetón. Con humildad y respeto ofrecemos el cabo libre de la cuerda que nos ha unido todos estos años a esa sacrificada milicia. La infantería del Rey, seguirá su servicio a España a través de la Corona, continuando con su instrucción y adiestramiento en terreno montañoso, teniendo siempre presente el sol del amanecer y el aire de cristal que engrandecen la heroica acción de las unidades de montaña.

**Emilio Arias Otero**

Cap. jefe de la Cia. Monteros de Espinosa

# FORMACIÓN



# CURSO DE MONTAÑA SACRIFICIO, LIDERAZGO Y CARÁCTER



**N**o hace demasiado tiempo se introdujo un concepto doctrinal que se ha revelado como incorrecto; se afirmaba que el centro de gravedad de los conflictos estaría entorno a los grandes núcleos de población y alejado de zonas rurales. La realidad de los conflictos actuales se ha orientado más bien en sentido contrario, el enemigo busca en las zonas montañosas sus santuarios, convirtiéndolo en un terreno clave para el desarrollo de las operaciones militares.

El combate en montaña se caracteriza por un terreno muy compartimentado, escarpado y con grandes desniveles, la escasez de vías de comunicación, altitud elevada y un clima extremo. Estas características condicionan directamente las capacidades que deben tener el personal y las unidades que operan en dicho terreno.

El Cuerpo de Marines de los Estados Unidos dentro de su manual de operaciones en montaña analiza las posibilidades de un futuro conflicto en este tipo de terreno. Considera un arco de inestabilidad en el mundo, dentro del cual, de los 20 países que lo ocupan, 16 de ellos tienen regiones con una altitud media igual o superior a los 2400 metros y temperaturas medias inferiores a los 4,4° C. La amenaza en estas áreas se concreta en pequeños grupos de fuerzas irregulares que operan en te-

rreno montañoso. Este enemigo intenta contrarrestar la superioridad tecnológica de los países desarrollados llevando el combate a este terreno montañoso en el cual el principal valor es la adaptación y explotación del medio en detrimento del poder armamentístico. Considerando las zonas de inestabilidad actuales, se puede concluir que las fuerzas aliadas y por tanto el ejército español tiene altas posibilidades de participar en operaciones que se den en áreas montañosas.

Se debe tener en cuenta que el terreno montañoso per se no es limitante a la hora de ejecutar operaciones, siendo la instrucción y adiestramiento de las unidades el factor que determine la capacidad de estas para llevarlas a cabo. No cabe duda, que este terreno tan demandante exige la disponibilidad de unidades especialmente instruidas para operar en el mismo.

El valor del adagio tan repetido en nuestro ejército; “la montaña es escuela de mando”, no es casual. En efecto, las duras condiciones de la montaña exigen al mando una preparación y unos conocimientos “extras” de los necesarios para cualquier operación en ambiente convencional. Así, los mandos de nuestras unidades de montaña necesitan una formación específica para enfrentarse a tan exigente medio en condiciones óptimas para liderar a sus hombres. Es el Curso de Montaña, impartido



LXXIII CM. Marcha Balneario Panticosa

en la EMMOE, el que capacita específicamente para este cometido. Esta formación, como es lógico, sigue una metodología de dificultad progresiva, siendo el fin último que los alumnos sean capaces de planear y ejecutar a su nivel operaciones en montaña.

Se trata de una formación eminentemente técnica, dirigida a la adquisición de los conocimientos y experiencia que permita moverse y vivir en la montaña con el objetivo final de poder llevar a cabo operaciones en la misma. En periodo estival incluye la superación de todo tipo de obstáculos; técnicas, procedimientos y habilidades de escalada en todas sus modalidades, así como la instalación de pasos semi-permanentes. En el periodo invernal, marcado por la presencia del manto nivoso, son las técnicas de esquí y las específicas de progresión en terreno nevado los contenidos fundamentales.

Además de esta formación en terreno montañoso, el análisis de los conflictos actuales ha puesto de manifiesto la necesidad de adiestrar a nuestras unidades en ambientes de frío extremo, independientemente de las características del relieve (recogido este concepto en la doctrina OTAN ). Es evidente que las condiciones meteorológicas de la montaña invernal caen completamente dentro de este ámbito. De esta forma, se ha incorporado al curso de montaña, como una competencia fundamental, la adquisición de conocimientos necesarios para vivir, moverse y combatir en zonas climáticas de frío extremo.

Toda esta formación técnica no tiene otro objetivo que estar en condiciones de planear y ejecutar operaciones en montaña.



LXXIII CM. Rescate organizado

Los ejercicios tácticos ejecutados durante el Curso de Montaña están orientados a que el alumno emplee las técnicas adquiridas, de forma que la capacidad de movimiento y de permanencia en terreno montañoso, así como el conocimiento del medio, proporcione una ventaja definitiva en el combate en montaña. De esta forma, el mando que supera el curso cambia su enfoque, en el sentido de que en lugar de considerar la montaña como un terreno que dificulta las operaciones, lo percibe como terreno lleno de oportunidades para el cumplimiento de la misión encomendada.

No obstante, no solo se trata de la adquisición de una serie de conocimientos, la montaña exige más. Así, el liderazgo, el arrojo y el compañerismo, imprescindibles para mandar estas unidades, son exigidos y valorados en todo momento y durante cualquier tipo de práctica. Estas aptitudes y actitudes serán indispensables para poder cumplir una misión o garantizar la supervivencia de su unidad en las peores condiciones. Es de



LXXIII CM Ordesa

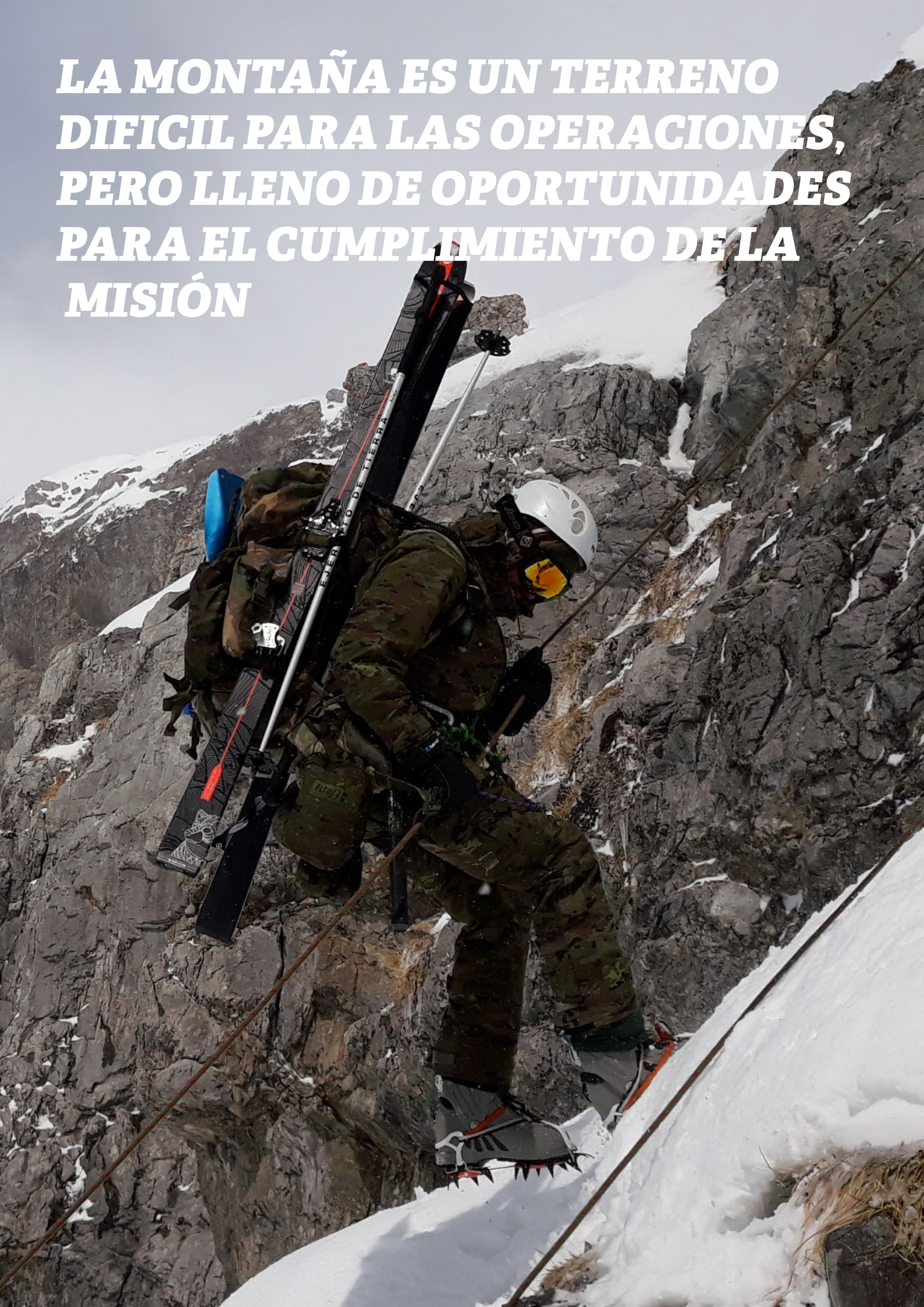
reseñar que en muchos casos el Curso de Montaña es la primera experiencia de los mandos una vez superada la enseñanza de formación, lo cual marca, si cabe aún más, el carácter y la personalidad de los futuros líderes de las unidades de montaña.

El curso aporta los conocimientos, habilidades y experiencias para que el personal que lo supera pueda mandar unidades que operen en montaña y zonas de frío extremo. Los resultados de este aprendizaje son enormes. La gran mayoría de los alumnos parte de un conocimiento mínimo o incluso nulo de la montaña, para finalizar nueve meses después con una formación sólida, que lógicamente mejorará con el paso por las propias unidades de montaña y la adquisición de la tan importante experiencia en este medio. No cabe duda que se trata de un curso muy demandante, en el que el ritmo de aprendizaje y exigencia física son muy altos, por lo que es habitual que no todo el personal que lo inicia sea capaz de obtener el ansiado título.

**Angel Alberto Prado Barez**

Cte. jefe del departamento de montaña de la EMMOE

**LA MONTAÑA ES UN TERRENO  
DIFÍCIL PARA LAS OPERACIONES,  
PERO LLENO DE OPORTUNIDADES  
PARA EL CUMPLIMIENTO DE LA  
MISIÓN**



TROPAS DE MONTAÑA

# PREPARACIÓN







# EL “INFIERNO BLANCO”

## COMBATE EN ESTADO PURO

### LA CAPACIDAD DE COMBATE EN MONTAÑA DEL EJERCITO DE TIERRA

**C**ombate en estado puro. 700 Cazadores, viviendo, moviéndose y “combatiendo” durante 14 noches seguidas en el despiadado escenario de la montaña invernal, sin ningún apoyo de infraestructuras, sometidos a los rigores de una inclemente meteorología (temperaturas de 120C bajo cero y 40 cm de nieve), superando con equipo, armas, municiones y pertrechos a la espalda pasos de 2.500 m de altitud, franqueando ríos y gargantas, escalando murallas rocosas para cumplir la misión asignada..., entonces, ¿estamos preparados o no para combatir en cualquier escenario? Estas son las Tropas de Montaña del Ejército de Tierra.

La División “San Marcial” es la Gran Unidad del ET que orgánicamente reúne las capacidades de combate en montaña



Equipo de Mando

y/o clima extremadamente frío. Directamente subordinadas a aquella, la BRI I y la BRI XII encuadran este tipo de unidades. Mientras que la primera dispone de unidades y capacidades de combate (RICZM “Galicia” 64), apoyo al combate (RACA 20, BZ I y BCG I) y apoyo logístico al combate (GL I) en montaña; la segunda solo dispone de una unidad de combate (RICZM “América” 66).

Pues bien, siendo que la preparación para el combate en montaña ha de seguir un ciclo anual, coherente y progresivo, el Ejercicio “Infierno Blanco”, completa el adiestramiento iniciado en 2018 con aquél otro “Alud Verde” realizado en ambiente de montaña estival.

Así pues, del 26 de marzo al 07 de abril, entre los altos valles del Ésera, Cinqueta y Cinca, el Grupo Táctico de Montaña (GTM) “Sarrío”, liderado por el BCZM “Pirineos” I/64, encuadrando apoyos de combate y apoyo logístico al combate, llevó a cabo una operación inter-armas ofensiva en montaña invernal consistente en el ataque deliberado contra un enemigo establecido en defensa de zona, en el marco de la ejecución de una operación convencional del escalón superior. Dicha maniobra estuvo orientada a la apertura de vías de comunicación e implicó la ocupación de pasos de montaña para un posterior control de zona montañosa; además, los movimientos tácticos exigieron la superación de pasos obligados con medios semi-permanentes. Las duras condiciones de ejecución constituyeron el enemigo real; el otro, el supuesto, estuvo materializado por el RICZM “América” 66, Cazadores que sufrieron los mismos rigores y penalidades.



Limpieza del Cdo de Sahún

El diseño, planeamiento y conducción del Ejercicio estuvo a cargo del RICZM "Galicia" 64 y el CG de la propia Brigada; y la Compañía de Esquiadores Escaladores I/64 (CEEs) puso a prueba sus capacidades de obtención de información mediante el establecimiento de observatorios, realización de patrullas de combate y acciones de reconocimiento en base a su nueva estructura orgánica de Equipos Operativos de Montaña (EOM).

El Ejercicio se estructuró en dos fases, bajo una misma ambientación táctica, centralizando y gestionando recursos críticos (sanidad fundamentalmente), economizando medios y apoyos logísticos (transporte, recuperación, abastecimiento), bajo una dirección y control únicos (DIREX).

La primera (fase alfa) permite total libertad de acción a las Unidades tipo Compañía, sin más limitación que la ejecución de actividades orientadas a la práctica y ensayo de los cometidos asignados en la maniobra de GTM (segunda fase); además, se ensayarán aquellas acciones que requieren interacción entre unidades (superación de pasos semipermanentes, solicitud de apoyo de fuegos, coordinación de procedimientos con Zapadores, enlaces, reconocimiento de rutas, montaje y traslado de PCs y OLs, etc).

La segunda fase se ejecutará sin solución de continuidad y da comienzo con la acogida de las Unidades a una Zona de Reunión, ZRN (Castejón de Sos) donde se lleva a cabo una jornada de puertas abiertas consistente en una demostración de técnica de escalada y superación de obstáculos, así como una expo-



Cazador en el Cdo Cruz de la Guardia

sición de material de las distintas unidades participantes, con la finalidad de contribuir a la cultura de Defensa y dar a conocer a los habitantes de los valles de ejecución del ejercicio y autoridades locales, en qué consistía el mismo. Esta actividad se enmarcó tácticamente como acción CIMIC (mediante una orden fragmentaria, FRAGO) a desarrollar en la ZRN, previa al inicio de una operación militar y conducente a ganar el apoyo de la población local.

Pero, ¿qué aprendimos tras esos 14 días de "combate"? Exponemos a continuación, de manera somera y sin el rigor del informe técnico, las siguientes cuestiones analizadas como funciones de combate:

Con relación a la maniobra, y como primer condicionante, ha de tenerse en cuenta que esta se desarrolló en terreno civil, lejos de la "seguridad" de un Campo o Centro militar, y por lo tanto su ejecución estuvo restringida a la imposibilidad de realizar fuego real, limitaciones medioambientales, empleo de infraestructuras de uso público, complejidad en las evacuaciones y asistencias sanitarias, etc. Este aspecto se debe contemplar como oportunidad y reto, pues ofrece la posibilidad de interactuar con la población y las autoridades locales, situación



Batería Ligth Gun

que, en todo caso, debe ser afrontada en una operación real, aunque fuere con otras connotaciones. La maniobra estuvo orientada a la apertura de vías de comunicación y supuso la ejecución de movimientos tácticos que implicaron el franqueamiento de obstáculos naturales (río Cinqueta y Sierra de Chía) con medios semipermanentes y técnicas de escalada; y la ocupación de los pasos de alta y media montaña entre Benasque y Bielsa, por los puertos y collados de Sahún (2.100 metros), Barbarisa (2.500 m), Cruz de la Guardia (2.100 m) y Pardinas (2.300 m), con temperaturas de 120° bajo cero y hasta 40 cm de nieve.

La clave del éxito, tanto para la ejecución del propio ejercicio como para la resolución del problema táctico planteado, radicaba en la apertura, limpieza, mantenimiento y empleo de la única ruta (pista sin asfaltar) existente y apta para tráfico rodado, que discurría en el sentido de progresión de las operaciones y transversalmente a los valles Ésera (Benasque), Cinqueta y Cinca (Bielsa). Así, la participación del Pelotón de organización del terreno del BZ I, con la misión de abrir y mantener el itinerario, se considera que ha sido uno de los aspectos más interesantes del ejercicio.



Posición en el Cdo de Pardinias

El uso del Transporte Oruga de Montaña (TOM) resultó indispensable para llevar a cabo la maniobra, empeñando su empleo en los siguientes cometidos: evacuaciones sanitarias y recuperaciones reales, dado que es el único vehículo apto para transitar en pistas y caminos cubiertos o no de nieve; por los mismos motivos, arrastre de las piezas de la Batería Light Gun; permitir la movilidad de la Sección de Ingenieros para acompañar a las unidades de combate apoyadas; transporte de piezas de MMs y, sobre todo, municiones; como PCAV y PCMOV del GTM; y, finalmente, para el empleo de una reserva ágil y eficaz.

En cuanto al mando, observar que en un escenario de montaña (compartimentación del terreno, amplios despliegues, zonas pasivas y descentralización de unidades) el enlace debe basarse en medios HF portátiles como procedimiento de enlace principal, con mandos a distancia para su explotación; medios VHF complementados con equipos relé; y satélites portátiles para atender emergencias reales. Por este motivo los sistemas BMS sobre plataforma vehicular y el sistema TALOS en base a VHF portátil para la dirección de los fuegos, no resultan eficaces para el combate en montaña. Sin embargo, sí resultó efectiva la integración y coordinación de todos los fuegos indirectos, MMs y ACA, por parte del FSE en el ámbito del GTM.

Por las mismas razones ya enunciadas, y en lo relativo a la función inteligencia, decir que el empleo de unidades para obtención de información cobra máxima importancia en el combate



Puesto de Tiro Mistral

en montaña. En este sentido se destaca el uso de los EOM pertenecientes a la CEEs dependiendo directamente del escalón Brigada.

Relacionado con la protección, se subraya la adecuada gestión del riesgo que mitigó los posibles efectos del escenario invernal sobre el personal; prueba de ello es que no hubo bajas de consideración teniendo en cuenta el ambiente montañoso invernal, el número de participantes en el ejercicio y la duración del mismo.

Y con respecto al apoyo logístico, resaltar que el abastecimiento clase I se realizó mediante cocina de campaña y explotación local de recursos que ofrece las siguientes ventajas con relación al sistema de catering o suministro por vía logística:

Confección de menús acordes (valor calórico) al esfuerzo a realizar en ambiente de clima extremadamente frío.

Posibilidad de confección de bolsas de comida adaptadas a la actividad, muy distintas a la contratada mediante el sistema de catering como "bolsa de picnic", permitiendo incluir elementos para realizar una comida en caliente (sobres de pasta, caldo, arroz, etc.), no disponibles tampoco en la corriente logística.

La explotación local supone además un incentivo nada despreciable a la economía de la zona de despliegue y arroja un rédito muy positivo en cuanto a la percepción de la población del ET. En suma, cabe concluir que la finalidad del Ejercicio "Infierno Blanco" era doble. De un lado el adiestramiento de combate en montaña invernal de las Unidades de Montaña de la Brigada "Aragón" I; de otro, su cohesión. Y, sinceramente, estoy persuadido de que ambas han sido ampliamente alcanzadas. ¿Por qué?

El simple hecho de que una unidad sea capaz de sobrevivir, moverse y estar en condiciones de combatir en un entorno tan adverso, bajo unas condiciones meteorológicas severas, sin apoyo de instalaciones y sin bajas significativas es, por sí mismo, un éxito.

Lo que diferencia a este de otros ejercicios de adiestramiento es, sobre todo, el escenario en que se desarrolla. La extrema crudeza de la montaña invernal. Aquí el "enemigo" es real, el riesgo está presente en todas y cada una de las decisiones que se toman, y éstas tienen consecuencias que determinan, no ya el cumplimiento de la misión, sino la propia supervivencia de la Unidad. La Montaña no perdona los errores y los sanciona con dureza. No estamos hablando de conquistar un pico o alcanzar una cumbre, se trata de vencer tus miedos y superar tus propias limitaciones. Es este el máximo exponente del liderazgo. Por eso decimos que la Montaña constituye el mejor campo de instrucción posible.

**David Vaquerizo Rodriguez**  
Col. jefe del RICZM "Galicia" 64



# ESPÍRITU MONTAÑERO EN TIERRAS LETONAS

**N**o habían transcurrido ni dos años desde que el Batallón “Badajoz” I/62 iniciara su transformación de Unidad de Montaña a Unidad Mecanizada, cuando en el 2018 se confirma que la Brigada “Aragón” I sería la Unidad Base Generadora para alistar y preparar al contingente eFP IV que desplegaría en enero de 2019 en tierras letonas.

Y el Regimiento “Arapiles” nº 62 y su Batallón “Badajoz” tendrían el privilegio de generar el grueso del Subgrupo Táctico español, una unidad acorazada y mecanizada al mando de un capitán que aportaría sin duda alguna el mayor número de capacidades, de efectivos, de protección y potencia de combate a un Batallón Multinacional liderado por un teniente coronel canadiense y desplegado desde 2017 en Adazi, Letonia.

También el “Badajoz”, unidad con alma montañera, aportaría su propio teniente coronel como jefe de contingente, cuyo historial es mecanizado, pero también montañero, pues no en vano ejerció de jefe de Sección de Cazadores durante todo su empleo de teniente tras ser diplomado en Montaña.

Y con el grandísimo privilegio de contar con mandos y tropa expertos en frío y nieve fruto de sus numerosas experiencias montañeras, los componentes del contingente iniciaron su preparación en julio de 2018 conscientes del reto al que se enfrentaban: un país en el noreste de Europa cuyas temperaturas podían alcanzar en invierno los 30°C bajo cero.

De esta forma, durante la fase de preparación, fue constante la preocupación por parte de los cuadros de mando del contingente por informar y concienciar a sus subordinados de los peligros del frío extremo y sobre todo, de asegurar un nivel de adiestramiento óptimo. Clave fue el desarrollo de unas jornadas de frío extremo impartidas en Candanchú por expertos montañeros pertenecientes al Regimiento “Galicia” nº 64 y a la Escuela de Montaña y Operaciones Especiales. Si bien no contaron con el frío, el hielo y la nieve deseables y propios del Pirineo en diciembre; cuadros de mando, conductores, mecánicos y sanitarios finalizaron estas jornadas con unos importantísimos conocimientos que luego aplicarían con acierto en Zona de Operaciones.

Y a mediados de enero de 2019, el contingente llega a Letonia. El frío (entre -8°C y -20°C) y las grandes nevadas les reciben en un hermoso país cubierto por completo con un grueso man-





to blanco, lleno de bosques nevados y ríos y lagos totalmente helados. Soldados y especialistas comienzan a poner a punto sus vehículos rueda, mecanizados y acorazados, para afrontar la dura climatología. Aquellos militares que en su día lo hicieron con sus añorados TOM (Transporte Oruga de Montaña), preparaban ahora sus Vehículos de Combate de Infantería Pizarro.

Y comienza la acción. Y son los componentes de la Unidad Logística los primeros en sufrir el frío letón al desplegar en el campo de maniobras de Adazi en un ejercicio multinacional en el que todos los elementos de apoyo logístico de los países que forman parte del Batallón Multinacional (Albania, Canadá, República Checa, Italia, Montenegro, Polonia, Eslovenia, Eslovaquia y España) comparten sus conocimientos para operar y actuar en ambiente invernal.



Pero el frío no detiene a nuestra tropa, y desde el primer día, nuestros soldados salen a correr a las seis de la mañana sobre la nieve y a  $-15^{\circ}\text{C}$  (eso sí, bien abrigados). A partir de entonces, la actividad es frenética, y las unidades despliegan sin cesar en numerosos ejercicios con el resto de países. Y las lecciones aprendidas para operar en ambiente de frío extremo comienzan a ser numerosas. Desde la importancia de realizar un adecuado cambio de combustible, vaciando los depósitos completamente antes de cambiar el artic-1 (para temperaturas bajas) por el artic-2 (para temperaturas muy bajas), hasta limpiar bien las cadenas de los vehículos para evitar que la nieve les afecte, pasando por el uso de calefactores alternativos en ambulancias o estancias en las que se custodian los medicamentos.





Y en este intenso adiestramiento los españoles van demostrando día a día al resto de unidades su elevada preparación. Pero el aprendizaje es continuo, especialmente gracias a la experiencia de otros ejércitos bien curtidos en el combate en frío y nieve como son Canadá y Letonia. Los canadienses, muchos de los cuales saben lo que es realizar ejercicios por debajo de los  $-45^{\circ}\text{C}$ , organizaron unas jornadas específicas llamadas "Winter Training" en las que durante cinco días impartían sus conocimientos sobre combate en frío extremo a las unidades del resto de países.

También los letones organizaron actividades similares, todas ellas duras y exigentes, entre las que destacaron unas prácticas de rescate de "hombre al agua" (agua bajo una gruesa capa de hielo) o unas jornadas de vida y movimiento. Pero también España aportó lo suyo, pues varios cuadros de mando españoles diplomados en Montaña lideraron unas jornadas de supervivencia también impartidas al resto de países.



Y fueron pasando los días y los tan esperados  $30^{\circ}\text{C}$  bajo cero no llegaban. Por el contrario, las temperaturas fueron siendo cada vez más elevadas, llegando a mediados de febrero a oscilar entre los  $5^{\circ}\text{C}$  y los  $-5^{\circ}\text{C}$ , nada que en España no se hubiera experimentado ya. Sin embargo, las sorpresas no cesan, pues el frío deja paso a un enemigo aún peor: el hielo. Durante varias semanas, las carreteras, las aceras, los caminos, los aparcamientos y todo tipo de superficies, se mantuvieron heladas, y el peligro de caída al correr o caminar (que fueron muy numerosas) no era comparable al peligro de conducir. Y es que no solo los vehículos rueda eran especialmente vulnerables al peligro de deslizamiento, también las cadenas lo fueron. ¡Es espectacular ver derrapar sobre el hielo un carro de combate Leopard de más de 60 toneladas! Afortunadamente, la excelente preparación de jefes de vehículo y de conductores, permitieron que no hubiera ningún percance relacionado con el hielo.

El equipo con el que se contó, resultó muy adecuado para combatir el frío extremo, especialmente el chaquetón, el pantalón y el gorro. Sin embargo tanto el chaquetón como el pantalón resultaron ser demasiado frágiles, y fueron numerosas las roturas y desgarros fruto del trabajo y de la instrucción constantes. Bien es cierto que las botas empleadas podrían mejorarse, de hecho se propuso la posibilidad de estudiar el diseño de unas botas con la horma más ancha y con algunas mejoras en sus remaches. Resultó evidente la importancia del buen uso de las polainas para evitar la entrada de nieve en las botas. También resultaron útiles las suelas antideslizantes para caminar sobre el hielo, aunque podrían ser mejoradas para evitar que se suelten de la bota.



en ambiente multinacional, teniendo además la posibilidad de realizar actividades que; teniendo en cuenta el terreno, la climatología o la correspondiente normativa; no podrían llevar a cabo en suelo español.

Supone una oportunidad única para todas las unidades españolas: la unidad de ingenieros, las secciones mecanizadas, la sección de carros, la sección de armas de apoyo con su pelotón de morteros, su equipo UAV, su pelotón de reconocimiento y su equipo de controlador aéreo conjunto (JTAC). También para las unidades logísticas: Unidad de Abastecimiento, de Mantenimiento, y de Transportes. Y cómo no, para la Policía Militar, la Unidad de Transmisiones y todo el personal español integrado en la Plana Mayor del Batallón Multinacional, incluyendo a su segundo jefe, un comandante español.

Se ha trabajado duro y con gran intensidad, y ha habido momentos muy difíciles, como aquellos tristes días en los que la explosión de un artefacto se llevó la vida de dos grandes compañeros, el sargento Zarife Hassanaj y el comandante Klodian Tanushi, pertenecientes al Equipo EOD albanés. Pero también se han disfrutado de experiencias inolvidables, tanto en los ejercicios como en los momentos de asueto, especialmente teniendo en cuenta la buena relación que los españoles hemos tenido con el resto de países.

Letonia quedará en el recuerdo y en los corazones de todos los componentes del contingente eFP IV, muchos de ellos soldados mecanizados con alma de montañero. Orgullosos, no solo de haber contribuido a la Misión de disuasión y defensa a la cual los países aliados de la OTAN se comprometieron en la Cumbre de Varsovia de 2016 con los países bálticos, sino también de haber trabajado duro y con gran profesionalidad para dejar bien el alto el pabellón español.

Gracias compañeros del contingente.  
Gracias Letonia.



Y llegó marzo, y con él el frío y el hielo empezaron a desaparecer para dejar paso a unas temperaturas a las que nuestros soldados estaban absolutamente acostumbrados. Pero los ejercicios, las actividades de instrucción y adiestramiento, y las colaboraciones con Letonia y con el resto de países no cesaron. Ejercicios mecanizados, acorazados, de combate a pie, en bosques, en población, de supervivencia... la actividad no cesaba. Ejercicios en el campo de maniobras de Adazi, en diferentes lugares de Letonia como Aluksne, Liepaja, Daugavpils o Lielvarde. Ejercicios en Lituania, Estonia, y en ocasiones, en países como Polonia, Eslovenia o Bélgica.

La operación "Presencia Avanzada Reforzada" (eEP o enhanced Forward Presence) supone una oportunidad única para que nuestras unidades sigan elevando su nivel de preparación

**Luis Manuel Benítez Martínez**  
Tcol. jefe del contingente eFP IV



# GRUPO MILITAR DE ALTA MONTAÑA

## PASADO Y PRESENTE

**C**orría el año 1985. La comunidad alpinística fijaba el punto de mira en las cotas más elevadas del planeta. El profundo aislamiento con respecto al mundo civilizado, la escasa información topográfica o la incertidumbre meteorológica hacían muy compleja la tarea de hollar un ocho mil. Se trataba de condiciones que se adaptaban muy bien al ámbito militar. El planeamiento, el despliegue logístico, la capacidad de sufrimiento y la voluntad de vencer en un entorno hostil y desconocido jugaban un papel fundamental. Se dio, por tanto, la coyuntura ideal para que surgiese el Grupo Militar de Alta Montaña del Ejército de Tierra con los siguientes propósitos:

- Elevar el prestigio de las Fuerzas Armadas en la sociedad española.
- Servir de estímulo y ejemplo dentro dichas Fuerzas Armadas.
- Experimentar técnicas y probar materiales para su aplicación en el ámbito militar y civil.
- Desarrollar y participar en proyectos y estudios tales como medicina deportiva, psiquiatría, biomedicina, etcétera.

Gestionado desde la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales (con sede en Jaca) e integrado por los militares más experimentados y cualificados de nuestro Ejército en este tipo de entornos, obtuvo buenos resultados casi desde su creación. Sirvan de muestra los siguientes como más representativos de este trabajo:

- Proyecto de las Siete Cimas: Everest (Asia), Pico Vinson (Antártida), Elbrus (Europa), Kilimanjaro (África), Aconcagua (América del Sur), Pirámide Casrstensz (Oceanía) y McKinley (América del Norte).
- Proyecto de los Tres Polos: Norte, Sur y Everest.
- Cimas de más de 8000 metros (6). Nanga Parbat (1987), Shisha Pangma (1990), Everest (1992), HiddenPeak (1996), ChoOyu (2001) y Gasherbrum II (2006).

Durante años el Grupo cumplió todos sus objetivos sobradamente. Elevó el prestigio de las Fuerzas Armadas codeándose con expediciones nacionales e internacionales (las colaboraciones con RTVE y Al Filo de lo Imposible son bien conocidas)



y supuso un ejemplo de valores y buen hacer en el mundo civil y militar (no olvidar las actividades llevadas a cabo conjuntamente con la ONCE, la MAZ o el Hospital Gómez Ulla).

Con el advenimiento de la crisis económica el Grupo sufrió un importante revés. Relegado necesariamente en la escala de



Ascensión corredor noroeste Pico Aspe

prioridades le fueron negadas la mayoría de las financiaciones que requieren las grandes expediciones.

Por otra parte y simultáneamente, el mundo del alpinismo evolucionaba. Las míticas cumbres antaño solitarias alojaban ahora populosos y confortables campos base. Las previsiones meteorológicas eran cada vez más precisas, los levantamientos topográficos y el GPS daban fiel información del terreno y las comunicaciones vía satélite permitían enlace constante con cualquier lugar del globo. El reto que supuso llegar hasta estas cimas había perdido gran parte de su mérito.

Estos dos hitos tuvieron un obvio efecto sobre el Grupo. Durante la última década las expediciones que realizó fueron pocas y de otra índole. Y muchas de sus salidas costeadas casi íntegramente por sus participantes.

¿Pero de qué índole fueron esas otras expediciones? ¿Hacia dónde estaba evolucionando el alpinismo? ¿Quedaban retos



Cima Mulacén

esperando en las montañas?

La respuesta a la última pregunta es un rotundo sí, y supone en cierto modo una lección de valores. Superado el reto de llegar a lo más alto se pudo volver la vista atrás y divisar que tal vez aquello no era lo único. Un número no podía dar completa medida a algo tan complejo. ¿Acaso habían de ser desestimadas ciertas montañas por su altitud? ¿Ciertos itinerarios por no llegar a la cima? La dificultad, el mérito... pueden darse en lugares más cercanos o menos elevados. Y como prueba palmaria de ello citaremos dos de las últimas expediciones del Grupo a modo de ejemplo.

En 2012 una expedición cívico militar con integrantes del Grupo Militar de Alta Montaña se dirige a Patagonia. El objetivo es el Cerro Torre. Esta montaña ha sido calificada por muchos como la más difícil de escalar de todo el mundo. Todo ello superando por poco los 3000 metros sobre el nivel del mar. Dos miembros del Grupo junto con otro español alcanzaron su cima tras 16 horas de escalada ininterrumpida. Surcando muros fisurados de granito y formaciones heladas de muy poca consistencia. 17 horas después de hollar la cima y tras una tra-



Via El Navegante 7a peñón de Ifach

vesía inmundada por el hielo continental llegaron a buen puerto. Se trataba de la vía Ferrari.

En 2014 otra expedición de similares características se adentra en el Himalaya para probar suerte en la cara N del pico Cholatse (6440 m), vecino del Everest. Un miembro del grupo junto con otro español se hicieron con ella (1800 m verticales) tras tres días de batalla con sus tres noches en la pared. Escalada en roca, en hielo, artificial y en libre de alta dificultad en condiciones de escasez de oxígeno y ausencia de sol. Tras no poder alcanzar la cima y con ello el descenso natural se vieron obligados a descender por el lado sur, lo que les llevó el montaje de 100 rápeles y una gestión de material modélica, llegando al límite de sus capacidades físicas y mentales.

Ni la altura, ni siquiera la cima supusieron el reto de estas empresas. En ellas se puso de manifiesto todo valor requerido por un alpinista. Aquellos que tan bien casan con la profesión



militar. Tal vez no tuvieron gran repercusión mediática, pero no cabe duda de que se trata de actividades de talla mundial. Y de este modo desembocamos en la actual situación. En estos momentos el Grupo Militar de Alta Montaña posee pocos miembros activos y el parón de esta última década ha impedido un relevo generacional. Sin embargo la dificultad de las empresas en el mundo del alpinismo no ha dejado. Afortunadamente vuelve a haber partidas presupuestarias que contemplan expediciones y proyectos y es por ello que desde la Dirección del Grupo se ha decidido apostar por un doble proyecto:

En primer lugar se ha realizado una selección de 9 militares jóvenes (3 oficiales, 3 suboficiales y 3 miembros de tropa) con el fin de seguir un Programa de Alta Especialización. Esta selección se ha fundamentado primeramente en unos mínimos



Corredor norte del Veleta

curriculares y posteriormente fase de aplicación práctica en alta montaña. Con ello se intenta rellenar el vacío generacional mencionado. Dichos integrantes del programa serán instruidos por miembros experimentados del Grupo y durante el año 2019 realizarán varias salidas de entrenamiento y tecnificación dedicadas a diversas facetas alpinísticas (escalada en roca, escalada en hielo, escalada en terreno mixto, escalada en



Prácticas de escalada (Dry tooling), Valle de Tena

grandes paredes de roca y escalada en grandes paredes alpinas). En segundo lugar, aprovechando dicho impulso, se realizará en el año 2020 una expedición a un pico virgen o una vía o cara nueva a 5000 o 6000 metros de altitud con el fin de darle el nombre del fallecido comandante Fernando Yarto, antiguo Director Técnico del GMAM y jefe del Departamento de Montaña de la EMMOE, integrante de numerosas expediciones. La cordillera no ha sido elegida por el momento pero se barajan posibilidades como Pamir, Alaska o Himalaya. Dicha expedición espera contar con miembros de ambas generaciones.

De este modo se retoma la actividad del Grupo adaptándose a los tiempos modernos y sin renunciar a ninguno de sus propósitos originales. En un mundo mediático y de gran competitividad no resultará fácil hacerse un hueco. No obstante, los antiguos y nuevos miembros van a trabajar intensamente en esa dirección. Dar prestigio a las FAS en España, ser modelo dentro de ellas y homenajear a un ejemplar compañero suponen la mayor de las motivaciones para luchar sin límites y corresponder a la confianza que el Ejército deposita en el Grupo Militar de Alta Montaña.

**Miguel Ángel García Larrosa**  
Cap. miembro del GMAM

Foto grupo



# DOCTRINA

## LECCIONES APRENDIDAS

**E**n esta ocasión mi compañero de JADM, el Tcol. Moreno, me ha “robado” el tema de materiales, así que para no aburrirnos con ese mismo asunto, hoy me voy a centrar en el tema de las Lecciones Aprendidas (LLAA). Sí, no pongáis esa cara y empecéis con la letanía de que es otro cometido a las infinitas obligaciones que ya tenéis, SIGAD, SIGINS, SIPERDEF, confección de informes, SIGLE y mil plataformas más que os hacen “perder” mucho tiempo y permanecer en el despacho tras la instrucción. Tenéis toda la razón, pero también espero que tras la lectura de este artículo, reflexionéis y empecéis a convenceros de que es otra cosa importante que hay que añadir a nuestro trabajo y que constituye la única manera de que mejoren nuestras unidades.

En el día a día, y cada uno en nuestro puesto, nos damos cuenta de que hay muchas cosas que podemos mejorar realizando pequeños cambios en la forma de hacerlas o descubrimos que algo nuevo que se nos ha ocurrido poner en marcha, ha funcionado muy bien. Estas observaciones quedan en nuestra mochila y es la que nos hace ir adquiriendo experiencia hasta convertirnos en unos excelentes profesionales con recursos para resolver situaciones complicadas.

**El problema reside en que las personas aprendemos (tenemos un cerebro donde queda almacenada esa experiencia), pero las organizaciones no.** Esta es precisamente la razón por la que las unidades, en muchas ocasiones, siguen tropezando en la misma piedra y cometiendo los mismos errores cuando pasa el tiempo. ¿O no habéis oído alguna vez a un antiguo de la unidad contar el mismo “desastre” ocurrido quince años atrás, en nuestra unidad o en otra?

A la empresa privada, que debe sacar el máximo rendimiento al dinero de sus inversores, también le preocupa mucho el asunto y han realizado estudios estimativos de cuánto les cuesta a las 500 empresas más exitosas en los EEUU no **compartir información**: unos 31.500 millones de dólares anuales. **Ya no solo se trata de aprender de los propios errores, sino de ayudar a que otros no los cometan.**

En nuestro caso, que no solo gestionamos parte de los impuestos que pagan nuestros ciudadanos, sino que ponemos en riesgo la vida de nuestros hombres, con mayor razón deberíamos convertir en una prioridad importante que nuestros errores no se repitan y que nuestros aciertos los apliquen otros.

Esta es la razón de las Lecciones Aprendidas y, para ello, se ha establecido una estructura en todas las unidades en el nivel batallón independiente. En cada unidad de este tipo debe estar nombrado un Oficial Gestor de LLAA (OGLA) que es el encargado de gestionar todo este proceso, comenzando con la introducción en la Base de Datos de LLAA de las OBSERVACIONES que se han obtenido en un ejercicio, práctica o una operación real. Esta observación describe un hecho (positivo o negativo) que precisa de un ANÁLISIS por parte del sistema de LLAA. Este análisis puede dar lugar, por ejemplo, al cambio de una norma operativa dentro de la unidad o, si la posible solución queda fuera del alcance de esta, se eleva a la unidad superior como una LECCIÓN IDENTIFICADA proponiendo una medida correctora, para su análisis a ese nivel. Quizás sea necesario experimentar un nuevo procedimiento o material para encontrar una solución al problema planteado, o quizás, nuestra idea genial para solucionar un problema detectado, se convierta en una BUENA PRÁCTICA (BP) útil para otros.

En resumen, todos somos buenos profesionales, proactivos y habitualmente muy críticos con el sistema, pero si todas nuestras experiencias, ya sean buenas o malas, solo sirven para mantener largas “conversaciones de barra de bar”, ahí se quedarán y, como mucho, nos las llevaremos con nosotros en nuestra mochila al nuevo destino, pero nadie podrá aprender de ellas. ¿No creéis que sería más útil que la idea feliz que acabamos de tener cuando planeamos una práctica invernal en medio de la ventisca, la consultásemos antes en la base de datos para ver si ya ha sido probada por otros? ¿No creéis que lo aprendido tras un ataque real en ZO debería ser compartido con los demás y que quizás ayude a salvar la vida de un compañero en el futuro?

Desde aquí os animo a abrumar al OGLA con vuestras observaciones, sin complejos: ya se encargará el sistema de LLAA de analizarlas y ver si se considera válida y se puede llegar a convertir en una BP o en una LLAA, que seguro que mejorará nuestras unidades de montaña. Sí, vamos a tener que invertir tiempo y esfuerzos, pero seguro que merecerá la pena.

*“La única cosa que da a una organización ventajas competitivas duraderas es, lo que sabe, cómo utiliza lo que sabe y su capacidad para aprender cosas nuevas rápidamente”.*

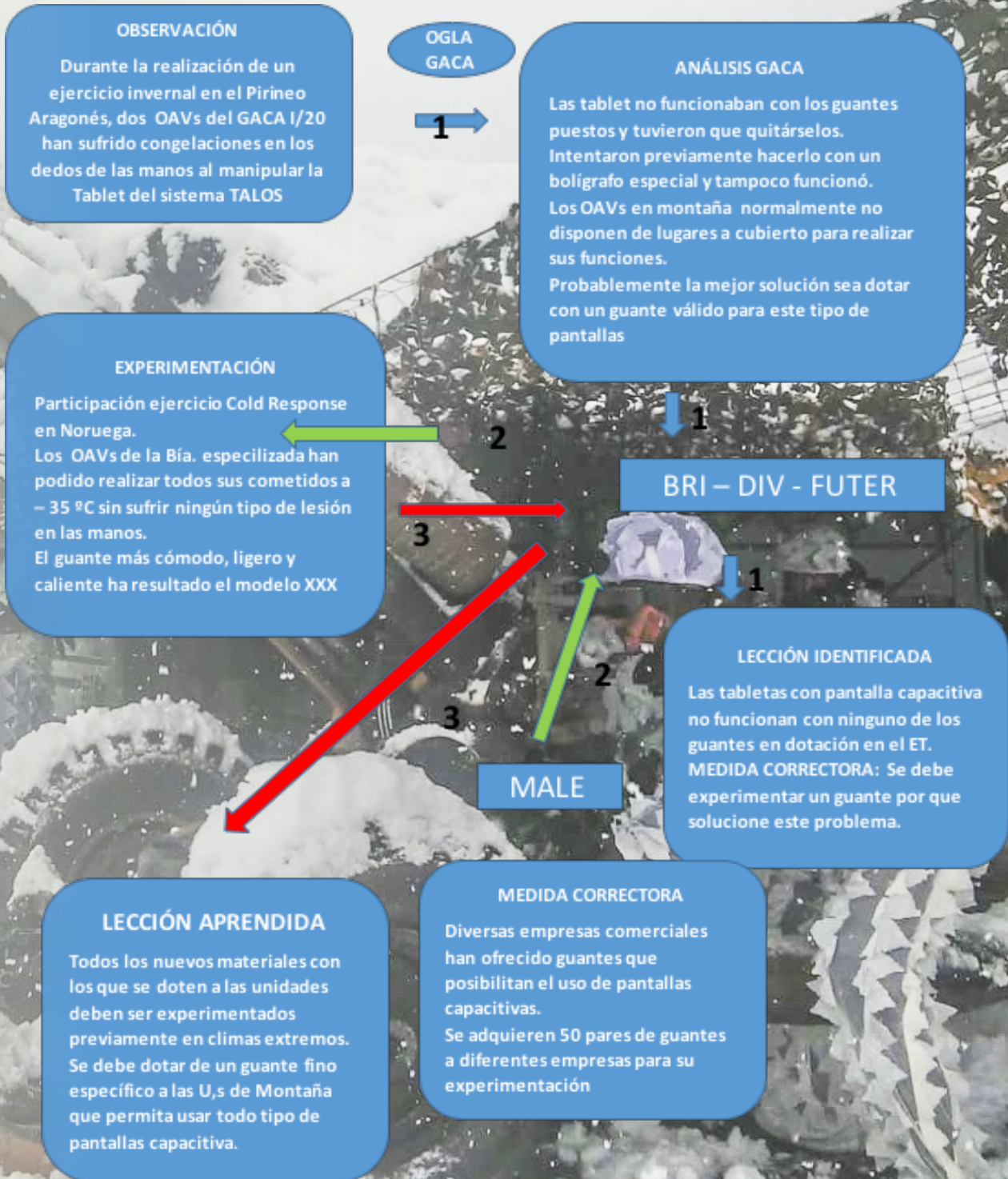
**Laurence Prusack**  
Investigador y escritor

*“Aprende de los errores de los demás. No puedes vivir el tiempo suficiente para cometerlos todos tú mismo”.*

**Eleanor Roosevelt (1884-1962)**  
Escritora y política estadounidense  
Primera dama bajo la presidencia en EEUU Franklin Delano Roosevelt

**Julio Fernández Casamayor**  
Col. jefe de la JADM

## EJEMPLO DE PROCESO DE CREACIÓN DE UNA LLAA





**DANDO  
EJEMPLO**

# CAJÓN DE ARENA

Una lección identificada durante el Ejercicio "Infierno Blanco"

**E**n todas las operaciones militares, un planeamiento exhaustivo y detallado permite al Mando analizar los factores que aseguren el cumplimiento de la misión. Así, en las operaciones en ambiente montañoso, es necesario analizar factores determinantes como son el desnivel, la altura, las condiciones nivológicas o los lugares óptimos para franquear un obstáculo. Es por ello, que tras la fase de planeamiento y previo al despliegue de las unidades, la ejecución de ensayos adquiere un papel fundamental. Uno de los métodos más visuales e ilustrativos, es el comúnmente llamado "cajón de arena", el cual nos permite ejecutar a pequeña escala todos los movimientos y coordinaciones que se realizarán en la misión real y que, en ambiente de montaña, cobran especial importancia debido a la descentralización de las unidades provocada por la orografía del terreno.



La Compañía de Esquiadores-Escaladores del RICZM "Galicia" 64, es la unidad de obtención de información con más alta especialización en terreno montañoso y ambiente de frío extremo, con capacidad de acciones de reconocimiento y vigilancia en profundidad. Se articula en PRMs (Patrulla de Reconocimiento en Montaña) que trabajan completamente aisladas y en autonomía, por lo que el planeamiento de sus misiones requiere de un detallismo absoluto. Es aquí cuando destaca la importancia del cajón de arena para esta unidad. Intentar reflejar el terreno por el que se van a mover con la mayor semejanza posible a la realidad e involucrar a todos los miembros de la PRM en el ensayo, es la clave del éxito para una perfecta ejecución.

Hoy en día, existen multitud de herramientas de simulación, pero no siempre se tiene la oportunidad de utilizarlas, así que, utilizando la creatividad y la imaginación, se pueden articular cajones de arena con pocos recursos.



Figura 1: Cajón de arena en base de colchas, mantas almohadas, cuerdas, papel higiénico y cartón. Nada mas se necesita.



Figura 2 : Cartografía de referencia correspondiente al valle del Cinqueta y el paso clave del collado de Sahún (cartografía Ejercicio "Infierno Blanco")

# MATERIALES





# FIBRAS DE ALTURA

**E**l cada vez más complejo mundo de las prendas técnicas con sus denominaciones difícilmente pronunciadas acompañadas de las explicaciones sobre sus bonanzas conseguidas por tecnologías más propias de la NASA, nos pone muy difícil saber distinguirlas y elegir con algo de criterio.

Parece ser que si no llevas un "GORETEX" de tres capas y DWR que protege 20.000 mm de H<sub>2</sub>O, unos pantalones "POWER STRECH PRO" bielásticos, acompañados de un chaleco RIPS-TOP de PRIMALOFT ONE, con unos guantes de THINSULATE reforzados con CORDURA y membrana SYMPATEX, no puedes salir al campo. Quizás después de leer este artículo te ayude con la elección.

Las fibras son los materiales con los que se fabrican los tejidos. Según su origen podemos distinguir entre naturales, artificiales y sintéticas.

**Las naturales** son de origen vegetal como el algodón, lino o esparto; o de origen animal como la lana y la seda. Son fibras de escasa longitud con lo que para hacer hilos se entrelazan mediante torsión (antigua rueca). Además, aunque no es un tejido, la pluma de ave se emplea para rellenar prendas proporcionando un excelente aislante térmico (mientras se mantenga seca).

**Las artificiales** se obtienen por regeneración de la celulosa mediante procedimientos químicos. Como ejemplos, el rayón viscosa (viscosa) y el rayón acetato (acetato). No vamos a hablar de ellas pues por lo general no las empleamos en nuestro vestuario.

**Las sintéticas** son las derivadas del petróleo. Con estos materiales plásticos, se genera un monofilamento continuo, resistente y ligero con el que se fabrican los tejidos. Los tres tipos de fibras sintéticas predominantes en nuestras prendas son: la poliamida, el poliéster y el elastán.

**La poliamida** es de tacto suave y sedoso, tiene una gran resistencia al desgaste, rasgado y abrasión. Absorbe poca humedad y resiste mal la luz solar. Se usa como refuerzo en zonas de mayor estrés como talones y punteras de los calcetines o rodilleras. El "nylon", marca registrada, es la poliamida más conocida. La "cordura" es otra poliamida dos veces más dura que el nylon, tres veces más dura que el poliéster y diez veces más dura que el algodón. Es el tejido principal de nuestras mochilas y de los refuerzos en rodilleras y bajos de pantalón de algunas de nuestras prendas. El "ripstop" es un acabado "antidesgarro" (mediante una cuadrícula de hilo de poliamida más gruesa), que confiere mayor resistencia al tejido (presente en la nueva chaqueta especial aislante de Carinthia o el uniforme pixelado boscoso).



Tejido con RIPSTOP o cuadrillé (resistencia antidesgarro)

**El poliéster** de tacto más fibroso que el anterior está presente en la mayoría de las prendas de vestir. Las telas de poliéster son de costos muy económicos, elásticas, bastante resistentes con respecto a las naturales (pero mucho menos que la poliamida) y resilientes (capacidad de volver a su estado una vez arrugado). Pesan poco y son hidrofóbicas (esto es, no absorben agua y por tanto se siente seca al tacto). Además aguantan mejor las tinturas, se secan rápidamente y son de fácil lavado. Son muy resistentes a la luz.

Con tejido de poliéster se fabrica el conocido "forro polar" de POLARTEC®. A este tejido se le aplica un proceso de cardado que aborrega la superficie atrapando el aire caliente y formando así una capa aislante, a la vez que lo hace agradable al tacto (amoroso si se me permite la expresión). También famoso es el "coolmax" tejido compuesto de 4 hilos huecos de poliéster que facilita la expulsión del sudor hacia afuera, ideal para actividades intensas sobre todo en verano. Muy empleado en calcetines. El "thermastat" con fibras de núcleo hueco que proporcionan mayor aislamiento térmico es ideal para actividades invernales.

**El elastán**, más conocido por la marca Lycra® se combina con otras fibras dándole elasticidad y permitiendo que la prenda se adapte al cuerpo (STRECH).

Además de las telas continuas, existen **los rellenos no tejidos**, conformados mediante el enmarañamiento de hilos sintéticos que proporcionan un aislante térmico al atrapar gran cantidad de aire en su interior (funcionan aun con humedad). Entre otros: PRIMALOFT, THERMOBALL, THERMOLITE, THINSULATE o G-LOFT.

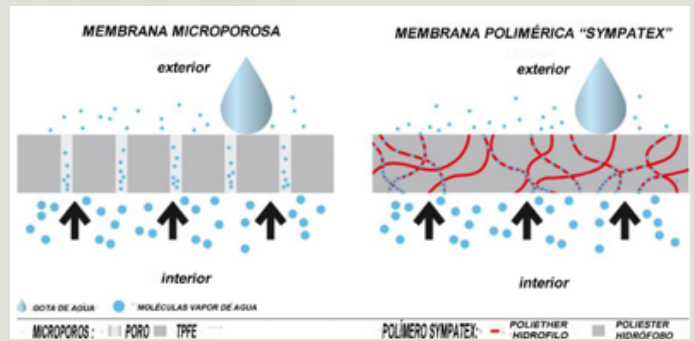
Como **membranas** nos referimos a la "capa" que proporciona (o pretende) la transpirabilidad/impermeabilidad al tejido y que se combina con otras, exterior e interior, para configurar



54

Rab

un tejido laminado. GORETEX® trabaja con una membrana de politetrafluoroetileno expandido conocido por su abreviatura PTFE o Teflón® expandido. Su estructura tiene microporos de un tamaño 700 veces superior que la molécula de vapor de agua permitiendo la transpiración; esos poros son a su vez 20.000 veces más pequeños que la gota de agua, proporcionando una impermeabilidad de más de 20.000 mm. El SYMPATEX® es otro tipo de membrana con una estructura del tejido interno de hilos gruesos y poco numerosos que permite la absorción del vapor de agua, transmitiéndolo al tejido exterior por capilaridad.



¿Tejido de 2,3 y 2 1/2 capas?

El laminado de 2 y 3 capas consiste en pegar una membrana a otros tejidos (capas) que pueden tener más o menos grosor, rigidez o elasticidad, resistencia mecánica y resistencia térmica. En los tejidos de 2 1/2 capas se “imprime” sobre la membrana una finísima capa protectora (suele tener un dibujo tipo arabescos).

En resumen, **los tejidos sintéticos tienen como ventajas que:** son más baratos, pesan menos, absorben menos agua, secan más rápido, transpiran, resisten más a la tracción, rozaduras y desgaste que las fibras de origen natural. **Y como inconvenientes** que son de origen artificial y derivadas del petróleo; tienen un grado de fusión bajo por lo que en contacto con la piel, ante un foco de calor elevado, pueden quedar pegadas sobre ella. “Huelen” con el sudor. No proporcionan ese “confort” que dan las naturales y contaminan el medio ambiente.

Cada fabricante, mediante diferentes combinaciones de fibras, rellenos, membranas y capas, lanza una infinidad de productos al mercado que prometen dar con la solución perfecta para cada actividad. Ahora te toca a ti: valora, pondera y decide.

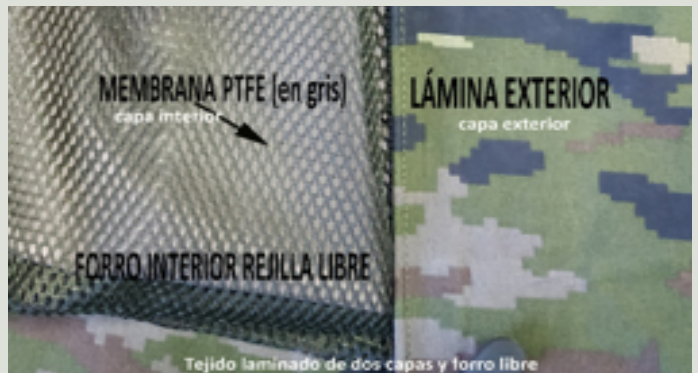


Durante el ejercicio estas membranas no son capaces de evacuar todo el sudor al exterior por lo que se condensará sobre el interior dándonos sensación de humedad o calado. NO es que no funcione la membrana, simplemente no da más de sí.

**La transpirabilidad** es la capacidad de evacuar el sudor se mide con el test de transpirabilidad RET. El cuerpo humano en reposo produce unos 0,75 litros de agua al día en forma de vapor. Durante una actividad moderada expulsamos 0.5 litros/h, en intensa 1litro/h. Quédate con estos datos:

- Tejido muy transpirable: **RET<6**
- Tejido con transpirabilidad buena: **6<RET<12**
- Tejido poco transpirable: **12<RET<20**
- Tejido no transpirable: **RET >20**

Por otro **la impermeabilidad** es la resistencia de un tejido a la penetración por un líquido. Nos quedamos con estos otros: un equipo considerado como impermeable debe tener al menos un índice de **1.500 Schmerber (o 1.500 mm H2O, o 1.500 Pa)**. Cualquier membrana puntera de hoy día, supera los 5.000 mm.



**Javier Moreno Bardavío**  
Tcol. analista de montaña de la JADM

# RECORRIDO POR LA HISTORIA



## 1899-2019. 120 AÑOS DE ENTREGA EN LA MONTAÑA

*“Nos ha frenado la falta de tropas de montaña que operasen en nuestro flanco septentrional... y también habría sido fácil nuestra tarea si hubiésemos contado con tropas de montaña...en el sur”*

*Oliver Leese*

*General jefe del Octavo Ejército Británico, durante la Campaña de Italia de la II Guerra Mundial, en una carta a Montgomery (1944)*

**C**uando en 1899 el general Camilo García de Polavieja, como ministro de la Guerra, expuso a la reina Regente, María Cristina de Habsburgo-Lorena, los motivos por los que consideraba pertinente iniciar la reorganización del Ejército, intentaba corregir las deficiencias puestas de manifiesto en las Campañas de Cuba y Filipinas – el general Polavieja llegó a ser gobernador general de Cuba y capitán general de Filipinas – y, a su vez, emular las corrientes reformadoras de los ejércitos de otras naciones europeas.

Así, el ministro, sometía a la consideración de la reina la creación de unas tropas especiales de montaña, que tan buenos resultados estaban dando en Francia y en Italia, y para las que existían en España “localidades muy a propósito”. Tropas que no solo debían estar habituadas a esa clase de terreno, sino que, “practicando marchas y maniobras en él” lo llegarán a conocer perfectamente, siendo, de este modo, una “gran fuerza dentro de su territorio”.

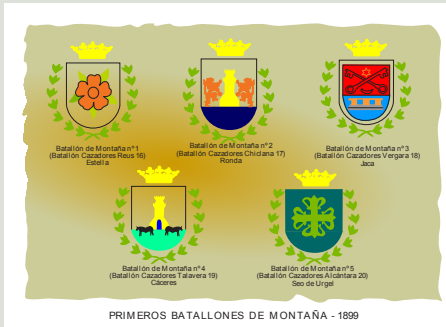
Por su misión especial y el terreno en que debían operar debían “constituir núcleos pequeños, pero llevando consigo los elementos necesarios de combate y los servicios auxiliares”. Pareciéndole, al general Polavieja, lo más conveniente, que los batallones fueran independientes, con seis compañías y teniendo afectas, cada uno de ellos, una batería de montaña y secciones de Ingenieros, Administración y Sanidad Militar, no formando unidades superiores más que en casos especiales y muy excepcionales circunstancias, “por la dificultad de mandos tan extensos en terrenos de difíciles comunicaciones”.

Sobre la base de los Batallones de Cazadores de Reus nº 16, de guarnición en Estella; del Chiclana nº 17, en Ronda; del Vergara nº 18, en Jaca; del Talavera nº 19, en Cáceres; y del Alcántara nº 20, en la Seo de Urgel; se crearon los primeros cinco Batallones de Infantería de Montaña, que se numeraron correlativamente del 1 al 5, por el mismo orden que los de Cazadores citados. Consecuente con el papel defensivo que la nueva estruc-

tura del Ejército iba a tener, una vez liquidado el imperio con las pérdidas de ultramar en 1898, los recién creados Batallones de Montaña debían guarnecer las zonas de la sierra de Gata, la serranía de Ronda y la correspondiente a los Pirineos.

De este modo, se iniciaba en 1899, la andadura orgánica de las Unidades de Montaña, concebidas como tales de forma específica, sin que este hecho supusiera desdeñar los esfuerzos de las ya existentes unidades de línea, que a lo largo de la historia, se instruyeron o combatieron en los ambientes específicos del medio montañoso. Y comenzaba también un periplo organizativo que aún sigue en marcha, si bien por motivos y justificaciones distintas a las del Ministro de la Guerra hace 120 años.

Los vaivenes históricos, sociales y presupuestarios, llevaron a las unidades de montaña a seguir el devenir del conjunto del Ejército. La falta de presupuesto nacional ralentizó la transformación de los Batallones de Cazadores en los co-



PRIMEROS BATALLONES DE MONTAÑA - 1899

respondientes de montaña, afectados también por su participación en las guerras en Marruecos. La dolorosa guerra civil impulsó la creación de pequeñas unidades de voluntarios que defendieron con sus técnicas de esquí y escalada zonas escabrosas del Pirineo o la organización del Batallón Alpino que cubrió la zona de la Sierra de Guadarrama entre Madrid y Segovia, imbuidos sus componentes de buena dosis de aventura y romanticismo juvenil.

La participación de unidades de esquiadores-escaladores en la División Azul, en las que se compaginaron las técnicas de movimiento y de combate, con las de vida en condiciones de frío extremo, dejaron la huella en múltiples hechos de armas, siendo la hazaña del Lago Ilmen el paradigma heroico de sus combates.

La desmovilización posterior a la contienda nacional, la defensa del espacio pirenaico durante el desarrollo de la segunda guerra mundial y el mantenimiento del orden establecido frente a los “maquis”, supusieron una nueva reorganización de las tropas de montaña, en la que las Agrupaciones y Regimientos constituyeron el esqueleto principal de su orgánica. La construcción de las posiciones en la organización defensiva del Pirineo, lo que se denomina línea “p”, y el desarrollo de ejercicios, maniobras y operaciones cuya finalidad era la cobertura de la frontera, fueron materializaciones concretas del resurgir de nuestras tropas.

Al finalizar la segunda guerra mundial se creó la Escuela Militar de Montaña, que recogiendo el testigo de la Escuela de Educación Física, pionera en el Ejército de la instrucción técnica en montaña, se convirtió en el centro donde los cuadros de mando reciben los conocimientos necesarios para ejercer su

función con seguridad y eficacia, desarrollando con garantías el programa de instrucción y adiestramiento diario.

De esta forma se constituyen los escalones Brigada y División que, aglutinando un total de 11 Batallones de Montaña, con los correspondientes apoyos en ambos escalones y encuadrando, incluso, un Regimiento de Caballería por División de Montaña, fueron en líneas generales, las estructuras que constituyeron el esqueleto de las unidades de montaña hasta principios de los años 90, década a partir de la cual únicamente permanecerá como unidad de montaña una Brigada, hasta que se produjera la siguiente reorganización.

El alistamiento de este número de unidades como de “montaña” o de “alta montaña” supuso que Regimientos y unidades inferiores, con historiales centenarios, pasasen a asumir una específica de combate que hasta la fecha no habían tenido, de tal forma que los hechos de armas que daban lustre a su diario de operaciones se acrecentaron con la experiencia montañera que hasta el día de hoy mantienen.

Con la implantación del ejército profesional la cobertura de las unidades pasa a depender del mayor o menor grado de captación de personal de nueva incorporación. El momento de bonanza económica, la ubicación de las unidades de montaña en lugares de poca población o de escaso paro laboral en estas zonas, provocaron que hubiera problemas de cobertura, resultando complicado alcanzar el número necesario para ser eficientes. Problema que no solo tuvieron nuestras unidades, sino que fue un escollo para el conjunto del Ejército.

Por este motivo, se tomó la decisión de reducir aún más la entidad de las unidades de montaña, desapareciendo el escalón brigada y creando una Jefatura que pasaría a tener 4 unidades de montaña, tipo Batallón, encuadrados en tres regimientos. Criterios de reducida captación, no exclusivos de la Brigada de Montaña, junto a motivos estratégicos-operacionales, de dudosa solidez y homogeneidad para otras especialidades, sustentados en la idea de que en un futuro sería poco probable que se tuvie-

ra que combatir en montaña, fueron los argumentos teóricos para la implantación de esta nueva adaptación orgánica. Reducción que no finalizó con la creación de esta Jefatura ya que en fechas recientes, como es conocido, tan solo quedan como unidades de montaña dos batallones, encuadrados en sus respectivos regimientos, integrándose en una de las nuevas Brigadas Orgánicas Polivalentes de nuestro Ejército, sin que parezca que esta nueva estructura, de apenas hace cinco años vaya a ser la que permanezca en el tiempo, ya que será muy probable que, de nuevo, las tropas de montaña se vean implicadas en una nueva reorganización.

Y así, tras 120 años de historia, llegamos al presente. Hemos mantenido un espíritu de cuerpo que ha forjado nuestra seña de identidad. Nuestro estilo de ser militar, callado y sin alharacas, que en este mundo de la propaganda ligera podría ser un inconveniente, debe reforzarnos en el reconocimiento de que el entorno donde operamos va más allá de la autocomplacencia y la permanente autosatisfacción. La impagable iniciativa que ejercemos en todos los niveles de mando, debe ser nuestro marchamo para demostrar que somos útiles y eficaces en entornos operacionales de frentes amplios y de situaciones cambiantes y volátiles. La envidiable dureza que nos exige nuestro medio no solo es fuente de resistencia física, si no de fortaleza psicológica, tan necesaria en nuestras operaciones y en las sociedades occidentales. Y, como siempre, el permanente ejemplo, haciendo lo que mandamos y exigimos, nos mantendrá seguros y orgullosos, sabedores de que, sea donde sea, el que nos manda sabe a lo que nos enfrentamos.

**Venancio Aguado de Diego**  
GB. jefe de la BRICAN XVI

# LA UNIDAD INDÍGENA DE MONTAÑA



**E**n 1926, la impune huida de Abdelkrim y posterior entrega a los franceses en Tizemuren cerca de Targuist, así como en 1927, el ataque en Tagsut a una compañía de Regulares que sucumbió entera y el llevado a cabo contra la Mehal-la del capitán Ostariz en Taberrant, ponían de manifiesto que los restos del ejército rifeño no estaban derrotados y seguían dispuestos a reorganizarse y combatir desde sus centros de resistencia, establecidos en los principales macizos montañosos de Yebala, Gomara, Ketama y Senhaya.

El 12 de abril de 1927, 14.000 efectivos de fuerzas de choque procedentes de Mehal-las, Harkas, La Legión y Regulares, que se organizaban para realizar una operación de castigo y limpieza en las montañas que rodean Targuist, fueron sorprendidos por un violento temporal de nieve, obligando a interrumpir cualquier movimiento de tropas, que a duras penas soportaron las extremas temperaturas durante varios días. La mitad de los efectivos de una de las columnas fue baja por congelación y la mayoría del ganado pereció.

El 10 de julio de 1927 se ponía fin a las Campañas de Marruecos, pero la experiencia de las últimas operaciones militares confirmó la necesidad de disponer de una fuerza especializada en vida y movimiento en montaña, de carácter indígena, que se mantuviera desplegada

en las montañas del Rif Central de nuestro Protectorado, en las regiones de Ketama y Senhaya, próximas a la frontera con la zona francesa.

Por este motivo, durante el verano de 1927, por orden del general en jefe del Ejército de África, se nombra una ponencia constituida por el comandante de Estado Mayor Manuel Estad y el capitán de Intervenciones Militares Emilio Blanco Izaga para estudiar la creación de una Unidad Indígena de Montaña. Aparte de las misiones propias como Unidad de Infantería para combate en montaña, prestará también los servicios de correo, estafeta, mantenimiento de las principales vías de comunicación, reparación de líneas telefónicas, así como la de establecer una serie de refugios para la protección y auxilio de los caminantes durante las épocas de nevada.

El capitán Blanco, es elegido por tres ra-

zones: Es profesor de Gimnasia y domina las técnicas de esquí y escalada; es un buen conocedor del indígena al haber estado destinado en las Fuerzas Regulares y en las Intervenciones Militares de Tetuán y Melilla; y además, tiene un amplio conocimiento del terreno donde se quiere situar esta Unidad, por ser el Interventor de la cabila de Beni Serat.

Así, el 28 de diciembre de 1927, se reorganizan las Fuerzas Militares de Marruecos, en la que a título de ensayo, y tras el estudio de la ponencia anteriormente señalada, se crea oficialmente una "Unidad Indígena de Montaña" para servicios en nieve, al mando de un oficial europeo y de un caíd indígena, que estará agregada al Grupo de Regulares de Melilla.

Para el mando de la Unidad se designó al teniente de infantería Carlos Blond Mesa, ceutí de nacimiento, también procedente de las Fuerzas Regulares, Profesor de Gimnasia y con dominio de las técnicas de esquí y escalada.

La Sección quedó establecida en el poblado de Targuist, nudo de comunicaciones de la zona; para ello previamente habían sido reclutados sus componentes indígenas entre los habitantes de la zona, por su conocimiento del terreno y facilidad de adaptación a la dura climatología de estas montañas.

Tras un breve periodo de formación, quedan articulados dos equipos al frente respectivamente de un Mokademin (sargento), cada uno con tres patrullas al mando de un Maunin (cabo) e integradas por un enlace, un sanitario y un zapador.

La unidad es puesta a prueba el ocho





de diciembre de 1928, donde un violento temporal permite comprobar la capacidad real de servicio de la Unidad, como así lo refleja entre la documentación encontrada en el Archivo Intermedio Militar de Ceuta, un informe del capitán Blanco, fechado en Badú, el 20 de diciembre de 1928.

En él se hace un análisis de las deficiencias observadas como lecciones aprendidas, siendo las principales: la falta de práctica en el uso de los esquís que tienen los componentes de la Sección; la necesidad de no recargarlos con prendas de abrigo ni muchos efectos que aumentan el peso, ya que dificultan los movimientos y entorpecen la marcha del esquiador; la inutilidad de la chilaba de paño como prenda de abrigo, siendo suficiente para la marcha el impermeable y el jersey; evaluando el resto de las otras prendas como buenas para el reposo, pero no para el movimiento, al aumentar la transpiración ya de por sí excesiva. Asimismo, se apunta el grave inconveniente, de no haber recibido aún las gafas para nieve y ventisca que dificultaron las marchas con raquetas y esquís durante el temporal.

Sobre los refugios, constata su vital importancia que ha permitido cobijar a 85 personas, varios caballos y mulos, sugi-

#### Bibliografía:

- Historia Gráfica de la Unidad Indígena de Montaña. Francisco Javier Hernández Navarro/Antonio Prieto Barrio. UNED. 2012.
- "Unidades de las Tropas del Marruecos Español. La Compañía Indígena". Revista África (marzo 1931).
- "Una Compañía marroquí vive entre las nieves... y presta sus servicios a 2.500 metros de altura", Revista "Estampa" (23 septiembre 1930).
- Archivo Intermedio Militar de Ceuta. Sec/Cía. Indígena de Montaña.Sec2,Ssc10.

riendo la necesidad de colocar una luz de situación de petróleo que oriente al caminante en la ruta a seguir; la propuesta de dotarlos con un botiquín de primeros auxilios, una pequeña previsión de pan, azúcar y té, un farol y velas. Por último, justifica aumentar los efectivos de la plantilla inicial ya que la experiencia ha demostrado la limitación actual de su capacidad de servicio.

La propuesta del aumento de efectivos es aceptada y en junio de 1929, la Sección Indígena de Montaña se convierte en Compañía, pasando a contar con 178 efectivos, distribuidos en tres secciones, compuestas cada una de tres equipos y cada equipo con tres patrullas.

El capitán Blanco cesa en junio en el cargo de Inspector y, en julio de 1929, para el mando de la Compañía se nombra al capitán de Infantería Carlos Letamendía Moure, destinándose también al teniente de Infantería Epifanio Loperena de Andrés que relevará al teniente Blond.

Otro informe, custodiado también en el Archivo Intermedio Militar de Ceuta, fechado el 25 de diciembre de 1929, del capitán Letamendía, trata el estudio de los tres sectores en los que ha de desarrollar su actuación la Compañía durante el invierno: Imasinem, Zerkat y Tizzi Ifri. Detallándose en él, mediante varios croquis, la ubicación de los refugios y un esquema de la distribución de los efectivos de la Compañía durante el invierno.

El documento resume, a modo de conclusión, que durante el invierno las misiones a desempeñar son las de auxilio y mantenimiento de las comunicaciones; que pasada la internada, necesitará concentrar a la Compañía en el acuartelamiento de Tizzi-Ifri para dedicarse no solo a la instrucción para los servicios en nieve, sino también a la militar como tropas de Montaña. Propone además algunas medidas para conjugar permisos y disponibilidad de los efectivos durante el invierno, considerando que debería hacerse una excepción y tener presentes las tres Secciones durante un periodo de quince días, para que la Compañía practicara ejercicios y vivaqueara en los diferentes sectores donde está desplegada; puesto que la movilidad y el conoci-

miento del terreno son cualidades fundamentales en estas tropas de Montaña. Finalmente, se menciona como especialmente conveniente, facilitar terrenos y alojamiento para las familias de los askaris (soldados) en el lugar donde se establezca la cabecera de esta Compañía; una idea tomada de los poblados moros existentes en los acuartelamientos de los Grupos de Regulares.

Durante los meses de invierno de 1929 y 1930 la red de refugios de la Compañía Indígena de Montaña sirvió para guarnecer de las fuertes inclemencias a 150 europeos y 700 indígenas. Cada refugio tenía una tablilla con las normas de obligado cumplimiento para todos los usuarios.

El 21 de agosto de 1930 se hace cargo de la Compañía el capitán Antero Goñi Rivero y en mayo de 1931 llega su hermano, el teniente Luis Goñi Rivero. Pocos meses después, el 18 de septiembre de 1931, se ordena la disolución de la Compañía Indígena de Montaña, disponiéndose que una Mía de Intervenciones se dedicara a desempeñar los servicios de nieve que no son posible desatender. Esta Unidad desfila en Llano Amarillo ante el Alto Comisario, el 12 de julio de 1936.

En 1940, se crea una compañía de esquiadores en el Grupo de Regulares Indígenas de "Llano Amarillo" nº 7, disolviéndose en 1944 y pasando su personal a integrarse en la Mehal-la de Gomara nº 4, donde formarían el Grupo Alpinista hasta la independencia de Marruecos. Indudablemente aquella primigenia Unidad Indígena de Montaña, creada a modo de ensayo, sirvió como experiencia en la consolidación de las Tropas de Montaña en los ejércitos de España y Marruecos.

**José Aurelio Téllez Vázquez**  
SBMY. del Grupo de Regulares nº54

TROPAS DE MONTAÑA

# CHASCARRILLOS MILITARE





# EN LA MONTAÑA PIRENAICA

**F**ue el 6 de febrero del año 1968. Por entonces, era el alumno de un curso de especialización en Jaca en el Alto Aragón, curso que incluía una diplomatura en esquí-escalada y una capacitación para el mando de ese tipo de Tropas de Montaña, de carácter profesional dentro de las Fuerzas Armadas. El Grupo que formaba la columna de marcha entre profesores y alumnos comprendía un total aproximado, —si mal no recuerdo ya, habida cuenta del tiempo transcurrido desde entonces—, de 45 personas, posiblemente dos profesores del resto alumnos del curso. La previsión meteorológica de aquel día del mes de febrero era francamente mala. Las laderas montañosas de la cara norte de los macizos situados frente al refugio militar de Candanchú contenían un enorme y profunda capa de nieve helada sobre ella y a lo largo de los días precedentes a la marcha sobre esquís no cesaba de nevar.

El ejercicio de instrucción comprendía, además de las prácticas de la marcha en terreno nevado y en alta montaña, el pernoctar en las proximidades de un ibón o lago glaciar, concretamente en el de Estanés perteneciente al Pirineo Central, el más agreste y de mayores alturas de todo el célebre macizo montañoso, lugar donde se realizarían prácticas de refugios, a base de tiendas protegidas, de cuevas de nieve, de iglús y de otros tipos de abrigo de circunstancias. Para ello la columna contaba, además de con el equipo individual de cada alumno y el de patrulla, con una serie de herramientas, —palas de nieve, zapapicos, sierras, —Y otros útiles imprescindibles para construir diferentes abrigos con el fin de protegerse de la gélida noche que seguramente nos esperaba, a la vista de las dificultades que ya empezábamos a experimentar desde el inicio de la marcha.

Sobre las 10:30 horas de la mañana, cuando la columna ascendía penosamente en zigzag para alcanzar el conocido como Paso de Pastor, la patrulla de cabeza compuesta de tres alumnos —uno de los cuales es el autor de esta narración—, destacada del resto de la columna con la misión de abrir y trazar la huella al resto, por todo una gran placa de nieve superficial, mal sujeta a la capa helada más profunda de terreno. Como consecuencia los tres hombres de cabeza y la masa de nieve empezamos a rodar pendiente abajo, arrastrando hacia el fondo del valle a la mayoría de alumnos, exceptuando los que formaban las esquinas del zigzag, que lograron deslizarse rápidamente y evitar ser tragados por la avalancha.

Y aparte en ese momento solo recuerdo mi propia experiencia vivida, enterado en la nieve, completamente inmovilizado, en medio de una oscuridad total y con una falta de aire casi absoluta. En mi caso particular tuve la fortuna de que solo mi mano derecha se movilizase muy cerca de mi rostro. Por ello y siguiendo la técnica aprendida durante las clases teóricas del curso logré hacer una pequeña cabina cerca de mi cara, con lo cual conseguía respirar aunque con no poco esfuerzo, angustia y desesperación. Conforme ampliaba la cavidad, logre mover la cabeza con mucha dificultad y pude observar que en una determinada dirección se advertía una ligera claridad que contrastaba con la oscuridad total existente a mi alrededor que podía advertir conforme iba girando la cabeza. Aunque en el aire seguía faltándome, pero pese a ello, logrando respirar ahogadamente, empecé a dar puñetazos con mi mano derecha enguantada, ampliando el hueco y profundizando hacia el punto de claridad.

Ya capaz de mover brazo y antebrazo Como conseguí ir ampliando la capacidad longitudinal de hueco inicial hasta que en un momento difícil de expresar noté que mi puño salía a flote empleando un término marinero. La bocanada de aire que entró en mis pulmones hizo que mi ansiedad y desesperación disminuyeron como por ensalmo. Eso sí, empecé a dar gritos, quizás con algún grado de histeria, pero con un vozarrón digno de mi paisano navarro, el insigne cantante Gayarre. El caso es que algunos de los alumnos compañeros que no había sido «embalsamados» poner avalancha se aproximaron a mí y escarbando a mi alrededor con sumo cuidado pero con mucha energía me dejaron cabeza y cuello al descubierto. Siguiendo las elecciones y enseñanzas aprendidas a lo largo de las sesiones teóricas del curso de especialización, me preguntaron si en mi «deambular» el medio de la masa de nieve del alud había visto rodar algún que otro compañero en mis proximidades. Efectivamente comuniqué que cerca de mí y en un momento de la caída hacia el valle había visto a otra persona, concretamente a otro de los alumnos como yo.





Confirmando una vez más la teoría de que en esos casos concretos es muy posible que al final de la avalancha te ven próximos los cuerpos de los que en un momento dado han rodado juntos, muy cerca de mí apareció el alumno en cuestión, con la cabeza erguida, eso sí, enterrado completamente, las piernas dobladas hacia atrás y sus esquís sujetos por sus ataduras a las botas, cruzando por encima de sus hombros.

Tras sacar más cabezas de alumnos y una vez comprobado que no quedaba ningún componente del curso bajo la nieve, se procedió a extraer los cuerpos completos con el esfuerzo de cada persona enterrada y la ayuda de otros alumnos. Sobre decir el papel tan fundamental que hicieron aquellas palas de nieve, zapapicos, sierras y demás herramientas.

Parece ser el que mi tiempo de «enterramiento» en la nieve fue de 10 a 15 minutos, pequeño si se considera, dentro de las 24 horas de un día infinito e inmenso en mi caso particular. Nunca he conseguido olvidar aquel periodo de «inmersión» en el transcurso de aquella jornada de marcha. De hecho, otros tres alumnos fueron hallados pasados escasamente algo más de 20 minutos de su enterramiento, pero en estos casos concretos ya habían perdido el conocimiento y presentaban evidentes síntomas de hipotermia, aunque afortunadamente fueron recuperados sanos y salvos tras aplicarles primeros auxilios.

Por cierto qué bueno de aquellos últimos tras recobrar el conocimiento tuvo un momento que los sanitarios que lo atendían dedujeron en principio que era de sangre. El afectado en cuestión viendo el color rojo líquido vomitado volvió a desmayarse, con lo cual los servicios de asistencia tuvieron que recuperarlo de nuevo como así fue. Nada más lejos de la realidad apreciada en principio, lo que realmente devolvió fue el bocado de chistorra que se había zampado para desayunar antes de emprender la marcha.

Pero lo más llamativo de aquella prevista doble jornada de instrucción en terreno nevado fue que como estaba previsto hacer prácticas de construcción de refugios de nieve, una vez «relacionados» profesores y alumnos en el refugio tras llevar acabo una reunión presidida por el jefe de Estudios del Centro de Enseñanza, en la que cada alumno explico en detalle su experiencia personal vivida en el curso de la avalancha, la jefatura del Centro decidió que había que cumplir con uno de los objetivos previstos en aquella doble jornada de instrucción en terreno nevado, pues «prácticamente no había pasado nada». Para ello se volvió a salir del refugio, pernoctando todo el curso en las proximidades de la Escuela de Montaña, concretamente cerca de dónde tiempo atrás, —calculo que actualmente ya no formará parte del conjunto de las pistas de esquí de Candanchú,— se encontraba un pequeño refugio de la Guardia Civil, la mítica Caseta de Carabineros. **¡Que tiempos aquellos que no volverán, por lo menos en mi caso particular!**

José María Tomé López  
General (R)



IDEALES DE LA COMPAÑÍA  
DE ESQUIADORES - ESCALADORES

*Del compañerismo...*

*Me esforzaré siempre por ser el mejor patrullero de la cordada,  
por ayudar al que le cuesta llegar a la cumbre, por enseñar y aprender  
de los demás. Cuando la montaña o el combate hagan peligrar mi vida,  
mostraré lo mejor de mí mismo. No abandonaré jamás al compañero  
herido, y si fuera yo el caído cooperaré hasta el final, hasta morir, si ese  
fuese mi destino.*

REDACCIÓN Y DISTRIBUCIÓN :

Órgano de Comunicación Pública del Regimiento de  
Infantería "Galicia" 64 de Cazadores de Montaña

Acto San Bernardo, S/N

22700 Jaca - Huesca

Tfn: 974 29 86 16

E-mail : [regimientogalicia@mde.es](mailto:regimientogalicia@mde.es)

